

La producción artesanal textil en el Barrio de Xochimilco en Oaxaca, Oaxaca. Una monografía histórica - social en el contexto del modelo económico neoliberal 1982-1994.

Tesina Para obtener el título de:

Licenciatura en Sociología

Presenta

Silvia Piñeiro Arias

México, D. F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Al Maestro Hugo Azpeitia Gómez (+). Gracias por haber creído en este trabajo, por su espíritu solidario, por su gran paciencia y tolerancia, por su pasión por enseñar y su compromiso con las Ciencias Sociales, por su amistad.

Al Maestro Ricardo Pozas (+). Mi eterno agradecimiento, por tener la fortuna de haber sido su alumna. Sus enseñanzas han sido fundamentales en mi quehacer profesional.

A José Arellano, mi maestro y asesor, gracias por su apoyo, su confianza. Por conducirme y mostrarme en las prácticas de campo, el verdadero oficio del sociólogo.

A los sinodales, Profa. Guadalupe Cortés, Profa. Ingrid Alonso, Dra. Margarita Santoyo, Prof. Alfonso Viveros, por todos sus comentarios, que invariablemente mejoraron este trabajo. Gracias por su comprensión y gran solidaridad.

Mi infinito agradecimiento, a quienes me motivaron a realizar este trabajo. Los artesanos del Barrio de Xochimilco en Oaxaca, que con sus tramas de colores me sorprendían cotidianamente.

Dedicatorias

A mis padres, por su amor, su apoyo incondicional y por inculcarme el deseo de aprender.

A Mi Hija, Sofía Valeria (corazón de luna), mi principal motivación, le dedico este trabajo. Estoy muy orgullosa de ti. Te amo.

A mis hermanos, Fèlix, Irma, Guadalupe y Arturo, y particularmente a Margarita de quien tuve un gran apoyo y solidaridad. Los amo.

A mis amigos, quienes siempre me alentaron para concluir este trabajo.

INDICE	Pág.
INTRODUCCION	1
I LA POLÍTICA ECONÓMICA NEOLIBERAL EN MÉXICO 1982 -1994.	
I.1 Para definir el modelo de desarrollo económico neoliberal.	4
I.2 El sexenio de crecimiento cero. 1982 – 1988.	13
I.3 La política socioeconómica en México, 1988 – 1994.	20
I.4 Algunos rasgos del desarrollo económico en el estado de Oaxaca. 1988-1994.	23
II EL BARRIO DE XOCHIMILCO.	
II.1 Datos generales y origen del Barrio.	29
II.2 Ubicación.	30
II.3 Organización Social.	32
II.3.1 Población.	32
II.3.2 Educación	33
II.3.3 vivienda.	34
II.4 Organización Económica.	35
II.4.1 Agricultura.	35
II.4.2 Artesanías	37
II.4.3 Comercio	38
II.4.4 Turismo.	40
II.4.5 Industria.	41
III LA ARTESANÍA COMO FUENTE DE TRABAJO.	
III.1 El trabajo artesanal como fuente de trabajo en Oaxaca.	43
III.2 Los artesanos del Barrio de Xochimilco.	47
III.3 Programas establecidos por el Estado para la producción artesanal.	50
IV PROCESO DE TRABAJO Y PRODUCCION EN LOS TALLERES. ARTESANALES DEL BARRIO DE XOCHIMILCO.	
IV.1 Materias primas e instrumentos de trabajo que utilizan los artesanos.	58
IV.1.1 El algodón.	58
IV.1.2 El poliéster.	59
IV.1.3. Tintes naturales y artificiales.	59
IV.1.4 Telares.	60
IV.2 Proceso del teñido del algodón.	61
IV.3 El proceso de tejido.	66
IV.3.1 Diferentes tipos de tejidos.	67

V EL PROCESO DE COMERCIALIZACIÓN.	
V.1 Comercialización	69
V.2 Oferta y demanda de textiles.	72
V.3 Venta directa del productor.	75
V.4 Los intermediarios.	75
VI LOS TALLERES TEXTILES EN EL BARRIO DE XOCHIMILCO	
VI.1 Los talleres familiares	77
VI.1.1 La familia Leyva	78
VI.1.2 La familia Orozco	84
VI.1.3 La familia León	90
VI.1.4 La familia García Robles	94
VI.1.5 La familia Luis Cruz	97
VII CONCLUSIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	104

INTRODUCCIÓN.

El interés que desde mi infancia he tenido por las artesanías, me llevó a realizar esta investigación sobre los artesanos textiles y sus familias del Barrio de Xochimilco, en la ciudad de Oaxaca. Vivir por varios años en este lugar, me permitió acercarme a estos productores artesanales, que desde la época prehispánica se dedican esta actividad.

Hacer la investigación sobre el tema “La producción artesanal textil en el Barrio de Xochimilco en Oaxaca, Oaxaca. Una monografía histórica-social en el contexto del modelo económico neoliberal 1982-1994”, me dio la oportunidad de conocer la problemática de este gremio, y confirmar que para mí los artesanos son la expresión más genuina del espíritu humano.

El objetivo de este trabajo es el de conocer y describir de viva voz de los artesanos, el valor histórico y cultural de los productos textiles, su función económica, y el impacto que ha tenido el modelo económico neoliberal, en la transformación de los procesos de producción y comercialización de los talleres artesanales.

Para lograr este objetivo fue fundamental el trabajo de campo y el contacto directo con los artesanos y sus familias. En la investigación, utilicé entrevistas previamente elaboradas y documenté con fotografías el proceso de producción y comercialización de los textiles. Asimismo en la investigación documental consulté bibliografía relacionada con el trabajo artesanal, y el modelo económico neoliberal, también obtuve información hemerográfica de periódicos y revistas especializadas relacionadas con el tema.

El presente trabajo documenta la realidad que viven los artesanos de Xochimilco, las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales en que están insertos, y el proceso que se requiere para producir un producto textil de manera artesanal.

Cabe señalar que durante la realización de ese trabajo se presentaron algunas limitantes, tales como la poca bibliografía que existe con respecto al Barrio de Xochimilco así como los escasos estudios económicos relacionados con el estado. En ocasiones no fue fácil el acceso a los artesanos. Esto se debió a diferentes causas: la más relevante fue por el momento sociopolítico que se vivió en la ciudad de Oaxaca con el conflicto magisterial. Las barricadas instaladas en toda la ciudad impedían el acceso al Barrio y en varias ocasiones se cancelaron o pospusieron las entrevistas. Asimismo la ausencia de turismo hizo que varios de los artesanos dejaran de trabajar por semanas, incluso algunos de ellos buscaron un segundo empleo eventual, esto retrasó la investigación. También fue relativamente complicado dialogar con los artesanos cuando les pedía precisar datos relacionados con fechas, ya que con frecuencia no las recordaban o las desconocían. No obstante, considero que logré obtener información más relevante para llevar a cabo esta investigación de viva voz de los artesanos de Xochimilco, quienes siempre estuvieron en la mejor disposición de hacerlo.

A partir de esta intención, en el primer capítulo realizo un análisis teórico en términos generales de las características principales del Modelo Económico Neoliberal instrumentado en México y los efectos más relevantes que este modelo ha tenido en nuestro país.

En el segundo capítulo describo las características del Barrio de Xochimilco, su ubicación, origen, cómo se conformó como Barrio y se integró a la ciudad de Oaxaca, así como una serie de datos demográficos sobre población, vivienda, educación y el desarrollo que ha tenido la agricultura, turismo, comercio e industria en el estado de Oaxaca.

En el tercer capítulo, expreso la importancia del trabajo artesanal en la entidad, específicamente el trabajo textil en el Barrio de Xochimilco así como la participación que el estado ha tenido a nivel federal y estatal, a través de programas gubernamentales.

En el Cuarto capítulo describo el proceso de producción que realizan los artesanos para obtener una artesanía textil.

En el quinto capítulo refiero las diferentes formas que utilizan los artesanos de este lugar para comercializar sus productos textiles.

En el sexto, y último capítulo documento como se conformaron cada uno de los talleres familiares, de la familia Leyva, Orozco, León, García Robles, y. Luis Cruz.

I LA POLÍTICA ECONÓMICA NEOLIBERAL EN MÉXICO, 1982-1994.

I.1 Para definir el modelo de desarrollo económico neoliberal.

La actividad económica es la base primaria y material sobre la cual se reproduce cualquier sistema social, de ahí que la transformación o la modificación de las estructuras económicas de un sistema social históricamente determinado, alterará al conjunto de la sociedad. Desde el Estado —nos referimos al estado moderno capitalista en sentido estricto— los gobiernos se encargan de llevar adelante diversas políticas que en su mayoría inciden, de forma directa o indirecta en la transformación de la economía; éstas, por sí mismas, tienen la finalidad de generar cambios y, como consecuencia, un determinado “tipo de desarrollo”. Es decir, las políticas económicas propician o no el desarrollo de la sociedad en su conjunto o de una parte de ella, lo hace posible o no, por lo que la política económica instrumentada por los gobiernos, tal es el caso de México, afecta de forma determinante a todas las clases y grupos sociales, así como, de manera particular, a los individuos. Esto es así, porque la mayor parte de la población se ve involucrada en la actividad económica, misma que se puede definir de forma general de la siguiente manera:

La actividad económica es un subsistema económico que comprende todas las acciones de los individuos y de los grupos sociales en cuanto que intervienen en los procesos de producción, distribución y consumo de bienes, proceso en el cual incluso los marginados también participan fundamentalmente en el último proceso, dado que todo individuo es consumidor, ya que de otra forma no podría subsistir. (Huerta Arturo, 1987: 54).

En las últimas décadas, como resultado de la expansión del sistema capitalista mundial (1945-1971), cobró importancia la búsqueda por crear nuevos esquemas o modelos económicos que dieran salida a las contradicciones que el mismo

desarrollo del mercado habían provocado y que llevaron, fatalmente, a diferentes crisis al capital global. Es así que a principios de la década de los setenta surge el llamado *modelo de desarrollo neoliberal*, como una doctrina económica que pretende reeditar –en una etapa histórica en que predominan las grandes empresas transnacionales y multinacionales y en la cual el capital financiero ha sentado sus bases— al viejo capitalismo liberal decimonónico y su vieja consigna: *laissez-faire, laissez-passer*.

El pensamiento neoliberal está basado en un complejo desarrollo metodológico y teórico; Popper, Milton Friedman y Friedrich Von Hayek pueden considerarse como los más importantes pensadores de esta corriente. Para ellos la primera y última institución, tanto histórica como desde el punto de vista conceptual es el mercado, espacio económico donde los precios actúan como un sistema de señales y permiten a los seres humanos participar y acoplarse a los hechos, de los que nada se sabe. Desde su perspectiva, la condición para el buen funcionamiento del mercado es la libre competencia, cuyos elementos principales son: la libertad individual, la libertad de la propiedad (privada) y la libertad de los precios. En este sentido el pensamiento neoliberal critica la intervención del Estado en la regulación de los procesos económicos y exige el adelgazamiento del mismo.

Y Mucha gente no se acuerda de que los inspectores del Estado pueden ser incompetentes, descuidados e incluso corruptibles, muy poca gente se da cuenta del hecho indiscutible de que la ayuda del Estado mata a la ayuda propia del individuo. (Friedman Milton, 1966:255).

Para Friedrich Hayek, el mercado debe operar de manera abierta, libre, sin la intervención del Estado. Considera que la economía de mercado es superior, y que la iniciativa individual y libre es el motor del progreso. Asimismo critica la democracia y toda forma de planificación y centralización, no le interesa la justicia social.

El estado debe limitarse a establecer reglas para situaciones generales y debe permitir plena libertad a los individuos en todo lo que tenga que ver con las condiciones concretas, porque sólo ellos pueden conocer plenamente las

circunstancias de cada caso y adaptar sus acciones a las mismas. (Hayek Friederich, 2002:128).

Para Milton Friedman, (padre de la teoría económica neoliberal), los individuos deberían tener la libertad para organizar sus propias aspiraciones de trabajo y progreso. Considera que se le debe dar plena libertad al consumidor para elegir lo que desee. Era un convencido, de que en conjunto la competencia del mercado protegerá mejor al consumidor que las regulaciones. Afirmaba que los mecanismos del control terminan por perjudicar al consumidor en vez de ayudarlo y que el Estado debería encargarse de facilitar la información sobre las ventajas y desventajas de los bienes y servicios que se consumen y que sea el consumidor quien decida que es lo que más le conviene. De esta manera sólo aquellos que ofrezcan productos de calidad seguirán en el mercado y el resto quebrará, siendo el consumidor el más beneficiado. Esto se traduce en impulsar el libre mercado, en donde los grandes empresas transnacionales y multinacionales controlen a nivel mundial los mercados.

Friedman no le daba importancia a la competencia desigual que existe entre los países ricos y países pobres. Para él era lógico que los pequeños comercios desaparecieran debido a que no tenían forma de competir en el mercado con los grandes consorcios internacionales. Un ejemplo claro que vivimos actualmente es la invasión de mercado chino en el mundo entero. México lo está resintiendo. Las mercancías de este país han invadido el mercado mexicano, sus productos han desplazado al mercado interno, al grado de llegar a impactar negativamente a los artesanos del país; el caso de Oaxaca es un claro ejemplo, el mercado chino produce productos textiles similares a los realizados por los artesanos oaxaqueños y los venden a precios muy bajos, sorprendiendo al consumidor interesado en adquirir productos textiles artesanales oaxaqueños.

Es evidente que los esquemas económicos de Friedman no han alcanzado el bienestar económico que se esperaba en países con una economía dependiente y desigual como lo es, la de México.

¿Pero como se comenzó a instrumentar el modelo económico neoliberal?

Este modelo sentó sus bases materiales al término de la Segunda Guerra Mundial, en parte, con los préstamos para la reconstrucción (Plan Marshall) a los países europeos devastados por la guerra, lo que dio como resultado la configuración de un *Nuevo Orden Económico Internacional*, en el cual la economía Norteamericana alcanzó la hegemonía mundial. A lo largo de treinta años, aproximadamente hasta la mitad de la década de los setenta, Estados Unidos fue preparando la segunda etapa de expansión, misma que consistió en darle mayor fuerza al libre comercio en la apertura de las economías nacionales al exterior, en vigorizar las fuerzas del mercado y disminuir las funciones del Estado en todos los ámbitos de la vida social y como contra parte, fue dando mayor peso a la iniciativa privada; con ello no solo se olvidó teóricamente de los conceptos de independencia y soberanía, sino que ha afectado en forma drástica la soberanía nacional de muchos países.

El neoliberalismo económico ha contribuido a profundizar la desigualdad entre países, regiones, clases y grupos sociales, los “países centrales” son en la actualidad la sede de los poderes políticos transnacionales y donde se toman las decisiones de los países periféricos, estos últimos, constreñidos por la crisis, la deuda y la forzosa dependencia económica. (Manzanilla Víctor, 1998:5).

El neoliberalismo económico ha sido impulsado a escala mundial por el capitalismo transnacional, con el propósito de buscar una salida a su favor a la crisis estructural por la que ha transitado el capitalismo mundial desde mediados de la década de los setenta, adoptando una estrategia de reconstrucción global del sistema en sus ámbitos ideológico, político, social y económico, con el objeto de propiciar al capital transnacional una larga etapa de alta rentabilidad basada en la apertura de las fronteras de los países, con el fin de que aquél pueda expandir sus mercados de mercancías capitales en escala planetaria, apropiarse de empresas estatales y privadas e intensificar la explotación del trabajo.

El neoliberalismo económico pretende globalizar la acumulación de capital bajo el amparo del capital transnacional predominante, en cuyo seno se entabla al mismo tiempo una aguda competencia internacional que simultáneamente va

fracturando al mercado mundial con la formación de bloques económicos y geopolíticos. (Manzanilla Víctor, 1989:11).

Estados Unidos con el presidente Ronald Reagan y Margaret Thatcher en Inglaterra formaron un bloque económico para expandir por el mundo este modelo económico. Fue de gran ayuda para sus fines, la caída de la Unión Soviética, que trajo como consecuencia el derrumbe de socialismo.

En los años ochenta, el neoliberalismo económico se expande por todo el globo terráqueo, se aplican estrategias económicas de competencia, se propugna intensamente por el adelgazamiento del Estado, venden las empresas estatales a particulares, ya que la finalidad de este modelo es reducir lo más posible la economía del Estado hasta llegar a su mínima expresión, así como modificar las estructuras sociales, el derecho y las relaciones laborales a través de las fuerzas del mercado, logrando que éste abandone cada vez más sus obligaciones sociales como son: la alimentación, vivienda, salud, educación, la seguridad social, el derecho al trabajo, etcétera. Cabe señalar que este modelo se concentra en la macroeconomía, en las fuerzas de mercado, en la globalización y en la integración de la economía.

El comercio de mercancías y los movimientos de capital no deben tener límites. El neoliberalismo, hay que insistir en ello, encuentra su razón de ser y su culminación en la internacionalización de las economías. (Montes Pedro, 1996: 255).

En la globalización las fuerzas de mercado actúan con plena libertad, provoca la eliminación de las fronteras bajo el signo del libre mercado, y la apertura de las fronteras para el ingreso de mercancías de otros países. Para la ideología neoliberal la palabra soberanía no significa nada, es una palabra contraria a sus propósitos expansionistas, contraria a la internacionalización del capital, ya que el objetivo central de este proceso expansionista es incrementar la tasa de ganancia del capital, y para ello son necesarios los mercados, porque es ahí donde se reproducen cotidianamente los consumidores, quienes son los que, a fin de cuentas, habrán de realizar la plusvalía generada en el proceso de producción.

Actualmente existe, más o menos, un acuerdo entre los estudiosos de la Ciencias Sociales en el sentido de que el *proceso de globalización* —que no es otra cosa que el proceso de expansión del capitalismo mundial y la penetración del capital en los países periféricos— inició su *primera etapa* a partir del descubrimiento del continente Americano por los españoles y la colonización de América del Sur y de África por portugueses, así como gran parte de Asia por los ingleses y los franceses. La *segunda etapa* de expansión y penetración del capital, se establece a partir de la Revolución Industrial y con los movimientos de independencia política en todo el continente Americano, proceso que se extiende hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, a partir de la cual se inicia la *tercera etapa de globalización*, misma que tendrá dos fases, la primera que va de 1945, año en el que finaliza la guerra y hasta la crisis de recesión de 1971; la segunda fase se ubica a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta y principios de los ochenta, fase en la cual se inicia la implantación del *modelo de desarrollo económico neoliberal* que se mantiene hasta nuestros días.¹

Asimismo, este modelo económico ha permitido el crecimiento y desarrollo de un sinnúmero de empresas multinacionales que logran obtener, en algunas ocasiones, un formidable poder económico superior incluso al del Estado: La globalización económica se ha convertido en un estadio superior o avanzado del capitalismo, donde se concreta el perseguido afán transnacional del capital desde la propia Revolución Industrial. El llamado *Estado neoliberal*, no es otra cosa que la implantación de un proyecto político tendiente a llevar a buen término la expansión

¹ Existen otros autores que la sitúan de forma distinta, tal es el caso de Andrea Revueltas, quien señala que el proceso de globalización de la economía mundial, fue resultado de un largo proceso de modernización, surgido en el siglo XIX en los “países centrales” (Europa y los Estados Unidos), que, posteriormente, desde finales del siglo XIX y hasta la tercera década del XX se expandió, para convertirse en mundial a partir de las décadas de los ochenta y noventa. Debido a este proceso de modernización los “países periféricos” han quedado encuadrados en relaciones de dominación, subordinación, explotación y de intercambio desigual. Este proceso tiene un carácter global. Como lo menciona esta investigadora: “Se trata de un proceso de carácter global... en la que lo económico, lo social, lo político y lo cultural se interrelacionan, se interpenetran, avanzan a ritmos desiguales...” dando paso a la “planetarización del mundo de la mercancía”. Andrea Revueltas. *México: Estado y modernidad*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1992. p. 13.

del capital global bajo la égida de la ley de la oferta y la demanda en su más alta expresión.

Las ventajas de este modelo son obvias: Mayor producción y mayor comercio, lo que se traduce en mayores ganancias. Y son los países desarrollados los que realmente se benefician con este modelo económico. Lógicamente son los países más ricos, los más industrializados, los que manejan las finanzas internacionales y la tecnología de punta y los países militarmente más poderosos.

El pensamiento neoliberal ha tenido un profundo impacto en la economía de los países latinoamericanos, desde principios de la década de los ochenta. Este se manifiesta con la creciente importancia otorgada a la liberalización comercial, financiera y productiva y a las privatizaciones; la aparente “autonomía” de las bancas centrales y el retroceso generalizado del Estado en la mayoría de las actividades “tradicionales” de desarrollo; la casi absoluta creencia en la eficiencia del sector privado y sus efectos positivos en el resto de la economía, así como la ortodoxia fiscal y monetaria.

En América Latina, con el triunfo de la Revolución Cubana, se dio una señal de alerta para los estadounidenses: evitar el avance del comunismo en Latinoamérica. En Chile, la llegada al poder de Salvador Allende, fue otra señal de peligro para el imperialismo norteamericano, el derrocamiento de éste impidió la democracia y no permitió el control político y social de las masas trabajadoras; en esos mismos años se implantaron dictaduras en Bolivia y Argentina, la guerra sucia en este último país, la cual cobró más de treinta mil víctimas no significó para los Estados Unidos ninguna amenaza.

Es precisamente la dictadura de Augusto Pinochet, la que inicia la implantación del modelo de desarrollo económico neoliberal en América Latina.

En los días inmediatamente posteriores al golpe de estado en Chile, fueron convocados al gobierno, individualmente, por intermedio del Ejército y la Marina responsable en ese momento de la conducción económica, algunos destacados neoliberales a colaborar en el diseño de políticas. Su incorporación al aparato público se produjo de manera simultánea al ingreso de un heterogéneo grupo de asesores civiles en una variada gama de áreas administrativas. Pero a diferencia de los otros técnicos incorporados a la maquinaria estatal, el grupo de economistas aludido, contaba con un proyecto claramente determinado y una gran capacidad de gestión individual y colectiva. (Valdés Juan, 1989:142).

En menos de un año, el equipo neoliberal desplazó a los defensores de un programa de corte "nacionalista", formulando un severísimo plan de ajuste estructural. Para las Fuerzas Armadas, dentro de las cuales existía una percepción debilitada del régimen democrático, el nacional populismo no constituía un paradigma a seguir.

Sin embargo, para 1981-1983 la grave crisis económica que enfrentó Chile no sólo modificó los liderazgos al interior del equipo económico gubernamental sino que erosionó además la legitimidad alcanzada por el modelo económico neoliberal en su conjunto. La extrema ideologización experimentada por el neoliberalismo durante su prolongado paso por el poder, aceleró su caída.

Con todo, el deterioro en la validez del modelo neoliberal no constituyó un obstáculo infranqueable para su planificado retorno a la escena político-económica. Si bien la retórica triunfalista de características utópicas desapareció del discurso dominante; los sucesivos éxitos macro económicos -la llamada "revolución silenciosa" reubicaría a la ideología neoliberal en el centro del debate estratégico. Pero el regreso de los liberales a la actividad pública incluyó un matiz particular. Al contrario de sus predecesores, la nueva generación de Chicago Boys convocados al diseño de políticas, incorporó dos elementos "nuevos": flexibilidad y sutil heterodoxia. (Valdés Juan, 1989:142).

Este modelo económico, sin duda, resulta para América Latina un peligro para la soberanía, la libertad e independencia económica y política, ya que la llegada de las grandes transnacionales crea serios obstáculos al proceso de industrialización nacional y limita un desarrollo autónomo debido a la gran capacidad económica de estas empresas, que cuentan con los mejores adelantos tecnológicos y con la

capacidad de acaparar los mercados internos, son verdaderos monopolios que controlan desde el proceso de producción de materias primas hasta la distribución directa al consumidor y que, por lo mismo, les permite imponer precios de monopolio en el mercado. Su existencia pone en desventaja a las empresas nacionales, fundamentalmente, a las medianas y pequeñas empresas, las cuales no tienen ninguna posibilidad de sobrevivir o bien se reproducen en condiciones precarias, a pesar de que este tipo de empresas son las que predominan en los países latinoamericanos.

Habría que agregar, como un avance al tema que es objeto de estudio de nuestra tesina, que como resultado directo de la implantación del llamado modelo de desarrollo económico neoliberal las formas de organización social –institucional, comunitaria y familiar— se han innovado y diversificado en un sinnúmero de países y, en muchos casos, formas de organización social tradicionales, generalmente rurales y campesinas, han sido destruidas o desintegradas, a pesar de la resistencia que sus integrantes han puesto en juego. Sólo basta mirar con atención lo que ha ocurrido en el continente africano; lo que está sucediendo en estos momentos en Asia Central, sobre todo a raíz de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York; la transformación que ha sucedido en la sociedad norteamericana durante los últimos cuarenta años, al transitar de una sociedad tradicional, conservadora, rural y con una organización básicamente familiar de carácter patriarcal, monogámico, a una sociedad abierta, liberal y urbana. De manera más cercana, inmediata y particular, es posible observar en el caso de las comunidades indígenas y campesinas de Chiapas, Oaxaca, Guerrero o de las comunidades campesina del Estado de México que se opusieron a la construcción, en sus tierras, del nuevo aeropuerto para la ciudad de México: indígenas que expresan su palabra, en su propio idioma, en la tribuna del Palacio Legislativo de San Lázaro o campesinos que con machete en mano marchan por las calles de la ciudad de México, en protesta y a la defensa de una forma de vida profundamente tradicional y ligada totalmente a la tierra: resistencia campesina e indígena a la modernidad que pretende imponer el capitalismo bárbaro sustentado en el libre mercado.

En México, Miguel de la Madrid Hurtado fue el primer presidente que adoptó la vía neoliberal de desarrollo, con la firma de los acuerdos de renegociación de los créditos contraídos en el exterior por los gobierno anteriores y por las grandes empresas del país, con los bancos, gobiernos y organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Durante el sexenio de Carlos salinas de Gortari se dio un avance decisivo en la consolidación de la vía neoliberal de desarrollo del sistema capitalista mexicano, que se empezó a implantar en el país después del estallamiento de la crisis de la deuda externa en 1982. Se avanzó en el proceso de privatización de las empresas estatales (Telmex, bancos y otras), se puso en marcha el Tratado Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Lo presidentes Ernesto Zedillo como Vicente Fox mantuvieron los ejes centrales de la política económica neoliberal, sin embargo, no les fue posible llevarla hasta sus últimas consecuencias, debido a un problema de correlación de fuerzas, no lograron realizar las llamadas “reformas estructurales” Privatización de los energéticos (petróleo y electricidad), reforma a la *Ley Federal del Trabajo*, reforma fiscal, privatización del sistema de seguridad social, privatización de los servicios del agua y reforma educativa. El gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, el cual llegó a la presidencia del país con poca legitimidad, ha dado el primer paso con la reforma a la *Ley del ISSSTE*. Es muy probable que para los próximos años, se realice un paquete de reformas que el capital global, nacional y extranjero, requiere, hoy por hoy, para darle consistencia y dinamismo al proceso de acumulación de capital en su fase más alta.

I.2 El sexenio de crecimiento cero, 1982-1988.

Durante el periodo que va de 1976 a 1982, se agudizó la crisis estructural del capitalismo mexicano, misma que había estallado desde finales de la década de los sesenta por agotamiento del (*modelo de desarrollo estabilizador*) y que se

había prolongado a lo largo del sexenio de Luis Echeverría. El periodo 1976 a 1982 lo podemos considerar como un intento, por parte del gobierno de José López Portillo, por darle continuidad a este modelo de desarrollo. Sin embargo, el colapso de 1982 fue resultado de las profundas contradicciones que se habían generado en el seno del capitalismo mexicano: la nacionalización de la banca, fue el último recurso para evitar que el capital financiero terminara por devorarse las reservas del país, incluso, los recursos que los pequeños ahorradores tenían depositado en los bancos. Por ello la expropiación de la banca por fines de utilidad pública, significó el rompimiento del gobierno *lopezportillista* y de la vieja burocracia política revolucionaria con el sector financiero, así como la cancelación definitiva de la vía de desarrollo que se basa en la intervención directa del Estado en la economía.

El gobierno de José López Portillo constituyó el último intento por refuncionalizar las bases del viejo Estado nacido en la Revolución. Del Estado de Bienestar a la mexicana que había estado vigente por más de cuatro décadas (1940-1982). La crisis de la deuda externa ocurrida en el último año de este sexenio, puso de manifiesto los límites y las limitaciones de la burocracia política revolucionaria para recuperar la rentabilidad del capital. Una vez agotado el *modelo de desarrollo estabilizador*, los intentos fallidos de Luis Echeverría por la vía del endeudamiento externo y del gobierno de López Portillo con base en la renta petrolera, llegó a su fin el proceso de industrialización por la vía de la sustitución de importaciones. Y es así como el nuevo encargado del poder ejecutivo federal, Miguel de la Madrid Hurtado, se dio a la tarea de implantar un nuevo modelo de desarrollo económico, por lo que tomó una serie de medidas en materia de política económica que tuvieron como propósito alentar “cambios estructurales” en los mecanismos de acumulación, de tal manera que se reorientó la intervención del Estado en la economía, dándole prioridad al mercado externo, se fortalecieron a las empresas monopólicas con perfil exportador en un contexto de reconversión industrial. Lo anterior significó afianzar la alianza entre el capital financiero y la nueva clase política.

La política económica neoliberal de De la Madrid, pretendía, según lo expresaba en el discurso, insertar a nuestro país en el marco de la economía mundial con la finalidad de convertirlo en uno primermundista; sin embargo, el país se encontraba inmerso en una de las crisis económicas más severas. El sexenio comenzaba con una fuerte crisis vinculada al agotamiento del proyecto económico intentado en la administración anterior, el cual se había basado fundamentalmente en la venta de petróleo y el endeudamiento externo.

Al terminar el sexenio echeverrista la deuda externa total era de alrededor de 23,000 millones de dólares. En 1978 ésta había ascendido a 34,000 millones de dólares y en 1982, al terminar el sexenio López Portillista, la deuda de México ascendía a casi 85,000 millones de dólares, es decir, se había convertido en la deuda externa más grande del mundo.(Espadas Uuc-Kib, 1997: 117).

Frente a este panorama el presidente De la Madrid inició su gestión dando prioridad a resolver los efectos inmediatos de la crisis económica y de la deuda externa predominando la corrección del déficit fiscal para estabilizar la economía y sentar las bases para un cambio estructural profundo. El presidente de la Madrid en su momento declaró que:

No es posible intentar un cambio estructural sin resolver la crisis; los resultados serían efímeros. Tampoco podemos preocuparnos sólo por vencer la crisis sin incidir en los desequilibrios fundamentales que la generaron, ello la haría recurrente. (Manzanilla Víctor, 1998: 140).

El presidente consideraba que para salir de la crisis y recuperar el crecimiento era necesario distinguir entre acciones realizables a corto plazo, para atender las prioridades que requerían una respuesta inmediata, y una segunda etapa en la que se realizarían acciones a largo plazo, para sentar las bases de una transformación profunda de la estructura económica nacional, que atacaría de raíz los severos problemas económicos que padecía el país.

El Fondo Monetario Internacional exigió al presidente la aplicación de un estricto programa de saneamiento económico y de reorganización capitalista que tuvo tres objetivos:

a) Modernizar el aparato estatal y elevar la eficiencia de la intervención económica; b) integrar la economía mexicana a la economía mundial, lo que implicaba la eliminación del proteccionismo y un amplio desarrollo de las exportaciones industriales; c) implantar estándares más elevados de eficiencia capitalista, como base para el desarrollo de las exportaciones capitalistas. (Valenzuela, 1988: 141).

El instrumento que sirvió para poner en marcha la nueva política económica durante el gobierno de Miguel de la Madrid fue el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE).

Fueron diez los objetivos de este programa: disciplina en el gasto público; combatir la inflación; proteger el empleo; disminuir el gasto público: aumentar los ingresos fiscales; reestructurar la deuda pública; poner en marcha programas de producción, importación y distribución de alimentos; canalizar créditos para el desarrollo nacional; reestructurar la administración pública, entre otros. (De la Madrid Miguel, 1982:245)

Por otra parte, en el *Plan Nacional de Desarrollo* destacaron principalmente dos estrategias para poner en marcha el nuevo modelo de desarrollo económico:

La reordenación económica tendiente al abatimiento de la inflación y la inestabilidad cambiaria, proteger el empleo, la planta productiva y el consumo básico y recuperar el dinamismo en el crecimiento, así como el cambio estructural dirigido a reorientar, descentralizar y modernizar el aparato productivo y distributivo nacional (Espadas Uuc-Kib, 1997:141)

La segunda parte de este proyecto estaba encaminado al gasto público, financiamiento del desarrollo, vinculación con la economía internacional capacitación y productividad.

Según lo plantea el investigador José Carlos Valenzuela Feijoó, las acciones del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado constituyeron una etapa de transición hacia un nuevo patrón de acumulación de tipo “secundario exportador”, que se implantaría en el transcurso de los siguientes años y presentaría, entre otras, las siguientes características:

un proceso de modernización capitalista cuyo núcleo central era la llamada *reconversión industrial*; impulso al plusvalor por la vía de las exportaciones manufactureras; fuerte elevación de la tasa de plusvalor por la vía de la reducción de salarios reales; aumento del grado de monopolio, mayor concentración y centralización de capitales; tendencias a la implantación de formas políticas autoritarias, como resultado de las tendencias regresivas en la distribución del ingreso y de las alta tasa de desocupación (Valenzuela José Carlos, 1988:12).

El ascenso de la nueva clase política dio el sustento ideológico y operativo para cancelar al viejo Estado de Bienestar a la mexicana y para replantear el esquema sobre el que operaba el también viejo sistema de dominación corporativo.

Así inicio un proceso de reorganización económica, que aún continúa hasta nuestros días, y que afectó las bases y los mecanismos de la intervención estatal en la economía con la privatización de importantes áreas del llamado sector social de la economía, con la reducción del aparato burocrático y con la cancelación de muchos de los subsidios que anteriormente otorgaba. La política privatizadora contribuyó a que se recuperara la confianza del sector empresarial, se abrió además la posibilidad —este aspecto es fundamental para la reestructuración del capital en México— de que los banqueros participaran en el sistema financiero a través de la llamada “banca paralela” (casas de bolsa).

La nueva política económica dio prioridad a la industrialización con base en la exportación de manufacturas. Por lo anterior, a partir de 1993 se puso en marcha la apertura al mercado mundial, se redujeron las barreras arancelarias, se privilegiaron las zonas fronterizas y se efectuaron negociaciones con el acuerdo general sobre Aranceles y Comercio, conocido como en GATT por sus siglas en inglés. Esto es, se beneficio a la industria en su articulación al mercado mundial, más que en el fortalecimiento del mercado interno. En este modelo económico la participación del capital extranjero fue una fuente de recursos fundamentales para generar empleos y traer consigo tecnologías de vanguardia, para aumentar la eficiencia y la competitividad en las ramas industriales y, de esta manera, promover las exportaciones.

En modelo económico adoptado por Miguel de la Madrid provocó el derrumbe del crecimiento económico del país.

En 1983, decreció en 5.3%, y tuvo un alto costo social, además de que no se logró abatir la inflación, pues a partir de 1985 se presentó una situación de emergencia generada por un superávit y una fuga de capitales, en el contexto de una baja en los precios del petróleo, lo que desembocó en una crisis inflacionaria y devaluatoria. (Espadas Uuc-Kib, 1997:139)

El control salarial se transformó en el instrumento para recuperar la rentabilidad del capital a través de la implantación del llamado tope salarial. Así fue que el gobierno de De la Madrid, apoyándose en el viejo sindicalismo corporativo instrumentó el denominado Pacto de Solidaridad Económica (PSE), con el propósito de contener la espiral inflacionaria a través de la aplicación del tope salarial. Carlos Salinas de Gortari retomaría el esquema de los pactos económicos como un instrumento para controlar el incremento de los precios y la regulación salarial, de manera que fuera posible continuar con el proceso de modernización capitalista, que no era otra cosa que la adecuación de la economía nacional a las necesidades del capital global a través de la apertura de nuestro mercado nacional, tal y como lo indica la teoría neoliberal.

Los resultados del modelo de desarrollo económico neoliberal fueron muy precarios. Los mexicanos sufrieron un deterioro dramático en sus condiciones de vida. La disminución del salario real, así como los distintos recortes al gasto público en renglones básicos (salud, educación, vivienda), los altos índices de inflación, el aumento de los precios de los bienes y servicios básicos y el descenso de la actividad productiva golpearon a la población y constituyeron un detonante básico para crear el descontento social que existió durante el segundo semestre de 1988 y que llevó a un “insurrección electoral”, pues una gran parte de la población votó en contra del candidato del partido oficial.

Al finalizar el sexenio, el país se encontraba inmerso en una crisis económica. Los objetivos globales del *Plan Nacional de Desarrollo* no se habían alcanzado:

La reducción de la inflación y la estabilidad cambiaria no se hicieron realidad, como tampoco se recuperó el dinamismo económico ni se protegió al empleo ni a la planta productiva. Durante los primeros años del sexenio algunos resultados de la política económica parecían alentadores, pero, como ya lo mencionamos, a partir de la segunda mitad de 1985 las cosas empezaron a ir mal. La inflación volvió a repuntar, el déficit público se incrementó y las importaciones no petroleras disminuyeron. (Espadas Uuc-Kib, 1997:146).

Aunado a lo anterior, el gobierno aplicó una disciplina estricta en su gasto, realizó recorte de personal y disminuyó sus inversiones incluso por debajo de lo presupuestado.

La política de restricción del gasto generó extensos despidos de empleados públicos, cierres de fuentes laborales, desaparecieron 743 entidades del sector público, se congelaron plazas y se redujeron considerablemente los contratos temporales a prestadores de servicios diversos. En lo que respecta a la propuesta de mejorar la planta productiva, el empleo y el salario, no obtuvo los resultados esperados, ya que el empleo y el salario, padecieron una tremenda caída, en tanto que la quiebra y cierres de empresas se convirtieron en sucesos frecuentes y, por consiguiente, se incrementó el desempleo considerablemente.(Espadas Uuc-Kib.1997:147).

Como la captación de recursos continuaba dependiendo de la venta de hidrocarburos, la situación se volvió más grave al inicio de 1986, cuando el precio promedio del petróleo mexicano cayó de 25 a casi 12 dólares por barril.

Tampoco la renegociación la deuda externa, contribuyó a resolver los graves problemas que la economía enfrentaba y, además, para ello se tuvo que comprometer a una liberación de su comercio (reducción de aranceles, permisos de importación y medidas proteccionistas para su planta productiva).

Si se analiza de manera global los resultados del modelo económico implantado durante el sexenio de Miguel de la Madrid se observará que resultó ser un verdadero fracaso en nuestro país:

La anhelada recuperación del dinamismo económico no se dio; así lo revelaron el reducidísimo crecimiento del PIB en el sexenio y la caída de la inversión bruta fija (esto es inversión en la maquinaria, establecimientos y demás componentes de la planta productiva). Por otra parte el control de la inflación tampoco se consiguió y, por el contrario, el promedio anual del incremento del índice de precios al consumidor fue más del triple que en el periodo gubernamental anterior (Espadas Uuc.Kib, 1997: 146).

En este sexenio el desempleo abierto se incrementó hasta superar el 11.5% de la población económicamente activa. Al finalizar el gobierno del Lic. Miguel de la Madrid la economía no había crecido, se había estancado, la tasa media del PIB quedó, por primera y única vez en la historia del país en cero (0%), por eso se le ha llamado el sexenio del crecimiento cero. Se confirmó que la nueva política económica no había podido rescatar al país de su crisis económica, al contrario lo hundió más. México se convirtió en un país más pobre, más endeudado y devaluado.

I.3 La política socioeconómica en México 1988-1994.

El primero de diciembre de 1988, Carlos Salinas de Gortari tomó posesión como Presidente de la República. El país no sólo se encontraba, en una gran crisis económica, sino también política. En los primeros meses de la nueva administración se elaboró un proyecto que indicara cuales serían los lineamientos en materia económica para los siguientes seis años. Para esto, en mayo de 1989, se presentó el *Plan Nacional de Desarrollo*. Este Plan proponía cuatro objetivos centrales:

- La defensa de la soberanía y la promoción de los intereses de México en el mundo.
- La ampliación de la vida democrática.
- La recuperación económica con estabilidad de precios.
- El mejoramiento productivo del nivel de vida de la población.

El Plan Nacional de Desarrollo proponía como objetivo fundamental la modernización de México. Para esto se inició el reforzamiento en algunas de las líneas básicas del modelo económico neoliberal, que ya se habían implementado durante la administración anterior:

Reducción de gasto público, y orientación hacia áreas prioritarias de competencia estatal, orientar la política de impuestos hacia un número mayor de contribuyentes y simultáneamente estimular a la producción, esto es, hacer concesiones fiscales a los inversionistas, particularmente en las áreas productivas, y modernización de la economía nacional en sus distintos sectores. Asimismo, se estableció una mayor apertura a las importaciones, como parte de un proyecto para lograr beneficios semejantes de otros países y se sentaron las pautas para lograr una mayor inversión extranjera. (Espadas Uuc-Kib, 1997:151).

En el *Plan Nacional de Desarrollo*, el gobierno salinista establecía una política económica que se tradujera en aumento de empleos, aumento del nivel adquisitivo de los salarios, protección al medio ambiente y erradicación de la pobreza extrema. Para combatir esta pobreza extrema, se puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad, (PRONASOL) el cual atendería las más urgentes demandas sociales de la población de menos recursos, dentro de la que se consideraba a los grupos urbanos populares, los campesinos de escasos recursos y los indígenas.

El esquema básico de PRONASOL fue el de realizar proyectos de colaboración con los beneficiarios del programa estableciendo mecanismos de obligaciones y responsabilidad compartida, a través de los cuales el gobierno aportaba los recursos financieros y los participantes, trabajo y cantidades menores de dinero.

Dentro del modelo económico neoliberal, Salinas de Gortari, puso en marcha el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, para incorporar al país al mercado global.

Consecuentemente cada nación se ve obligada a participar sólo en aquellos renglones en la que sus productos o servicios tienen calidad y precios comparables con los demás competidores. Así por ejemplo los países subdesarrollados difícilmente pueden competir en la venta de productos de alta tecnología, tales como los electrónicos, dado que otros países principalmente Japón, Estados Unidos y algunas naciones europeas producen artículos muy superiores y a precios bajos. (Espadas Uuc-Kib, 1997: 151).

Nuestro país difícilmente podría competir en los grandes mercados mundiales, ya que lo que se produce es fundamentalmente son materias primas y fuerza de

trabajo barata. Por otra parte, con el gobierno salinista la privatización de empresas paraestatales alcanzó un número considerable, y la banca se volvió a privatizar.

A finales de 1994 se calculaba que el ingreso anual de las 24 familias más ricas del país era igual al ingreso total de los 25 millones de mexicanos más pobres. Paradójicamente la pobreza extrema en nuestro país alcanzó cifras inusitadas; Así a fines de sexenio se calculaba que vivían en condiciones de pobreza extrema es decir en condiciones económicas que no podían garantizar los mínimos niveles alimenticios indispensables para una vida sana, quince millones de mexicanos tal sólo en Chiapas, sobrevivían sin ingreso alguno el 19% de la población. (Espadas Uuc-Kib, 1997: 153).

El presidente Salinas de Gortari dejó un país más sometido, mas pobre y con mayor concentración de la riqueza. Más endeudados y dependientes del crédito exterior. Con el modelo neoliberal, nuestra economía se volvió más vulnerable, subordinada al financiamiento exterior y las inversiones extranjeras.

El campo quedo totalmente descapitalizado y paralizado. La producción artesanal se vio nuevamente limitada y los talleres artesanales se quedaron prácticamente desplazados, ya que los productos manufacturados importados eran mucho más baratos.

Insistir en un modelo de desarrollo equivocado y ajeno a México o sea, el neoliberalismo, nos irá acercando a los países industrializados pero alejando de la base y sustento del verdadero poder político que es la soberanía de un pueblo. Ningún gobierno puede eludir la obligación de elaborar y ejecutar sus programas de acuerdo con los peculiares rasgos y realidades de su pueblo. (Manzanilla Víctor, 1998:98).

La continuidad de la política neoliberal en este sexenio dejó inmerso al país en una crisis económica y política severa. Siendo el sureste mexicano el más afectado por su condición de pobreza ancestral. Chiapas fue un ejemplo del fracaso de la política neoliberal salinista.

Después de estos sexenios de ajustes económicos valdría la pena preguntarse sobre lo adecuado de la política macroeconómica que se ha venido aplicando durante los últimos veinticinco años. Y sí la continuidad de la política neoliberal durante tres sexenios de gobiernos priístas y dos panistas, por sí sola, es capaz

de generar el crecimiento económico, que los mexicanos han esperado durante décadas.

I.4 Algunos rasgos del desarrollo económico en el estado de Oaxaca 1988-1994.

México no es un país homogéneo, a lo largo de su territorio se pueden encontrar marcadas diferencias, no sólo en su orografía, vegetación y clima, sino también culturales, sociales y económicas. Esto hace que pueda hablarse de diferentes regiones económicas en nuestro país. Las regiones se definen dividiendo el territorio nacional en zonas que tienen una gran homogeneidad interna y una fuerte heterogeneidad entre ellas.

Las profundas diferencias entre las regiones son el resultado de una compleja combinación de factores geográficos, históricos, políticos y administrativos.

Cabe señalar que las diferencias de clima y fertilidad del suelo, así como la conformación accidentada del territorio, influyen significativamente en el hecho de que existan, por un lado, zonas habitadas y por otro, amplias extensiones deshabitadas.

Desde el Porfiriato, en nuestro país, las inversiones públicas se han orientado selectivamente a regiones en las que se hace posible la agricultura mecanizada y de exportación. Por lo que resulta evidente, que los desequilibrios económicos - geográficos se agudizan por la intervención del hombre.

En su libro "Estructura Socioeconómica en México", Espadas Ancona refiere que entre los factores humanos de mayor incidencia en la formación de diferencias entre las regiones podemos mencionar las siguientes:

- Patrones diversos de asentamiento poblacional y crecimiento demográfico.
- Características socioculturales de los grupos que las habitan.
- Papel asignado a la región en las políticas de desarrollo nacional.

- Frecuencia y tipo de intercambios económicos y culturales al interior de la región y con otras regiones.

El modelo de desarrollo económico neoliberal implementado en el país, ha favorecido la concentración de actividades económicas y de poder en unas cuantas zonas de la República.

Espadas Ancona nos menciona en el texto antes citado, ocho zonas socioeconómicas que integran a los 32 estados de la República Mexicana:

Zona Noreste, Zona Norte, Zona del Golfo, Zona del Centro Norte, Zona Centro Oeste, Zona Centro, Zona Valle de México, y Zona Sur Sureste (Espadas Uuk-Kib: 1997.39).

Con base en esta clasificación, el estado de Oaxaca se ubica en la zona sur sureste junto con Campeche, Chiapas, Guerrero, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.

CUADRO Nº 1: REGIONES SOCIOECONÓMICAS DEL PAÍS

REGIÓN	ENTIDADES QUE COMPRENDE
Noroeste	Baja California Sur, Baja California Norte, Nayarit, Sinaloa y Sonora
Norte	Coahuila, Chihuahua, Durango y Nuevo León
Golfo	Tamaulipas y Veracruz
Centro Norte	Aguas Calientes, San Luis Potosí y Zacatecas
Centro Oeste	Colima, Guanajuato, Jalisco y Michoacán
Centro	Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala
Valle de México	Distrito Federal y Estado de México
Sur Sureste	Campeche, Chiapas, Guerrero Oaxaca Tabasco Quintana Roo y Yucatán

Fuente: Espadas Ancona Kib. *Estructura Socioeconómica de México*. México 1977, Edit., Nueva Imagen.

En esta Zona Sur Sureste, existe una gran presencia indígena que ha permanecido durante años relegada en términos de servicios, infraestructura y gasto público. Asimismo las inversiones privadas en estas regiones no han

propiciado un desarrollo industrial importante, más bien se han orientado principalmente a la ganadería, al turismo y algunos cultivos de exportación.

El Sur Sureste tiene una población rural mayoritaria y un escaso desarrollo urbano, con amplias zonas de agricultura de temporal realizada con métodos tradicionales. Asimismo esta región presenta altos índices de marginación social, especialmente entre las comunidades indígenas que tienen una fuerte presencia en los estados de Oaxaca, Chiapas y Guerrero así como en la Península de Yucatán.

El investigador Carlos Sorroza Polo en el libro "Marginación y pobreza en México", muestra una visión general de Oaxaca desde los inicios de los años 70, hasta principios de los años 90. Cabe señalar que en este periodo, no hubo modificaciones en el cuadro básico de la economía, en tanto que se profundizaron los fenómenos que hacen de la entidad la más atrasada de la República.

El sector primario aportó una cuarta parte del producto interno bruto (PIB) y ocupó a 51% de la población económicamente activa (PEA), sin embargo entró en crisis de rentabilidad la producción de maíz, caña, café, caña de azúcar y camarón, se dificultó también el acceso al mercado nacional de las unidades forestales y de producción agroindustrial (piña limón, y aceite de copra); sufrieron la inestabilidad de los precios del mercado internacional, artículos como el mango y el melón, y la producción ganadera y otros frutales se colocaron principalmente en los mercados regionales, ya que en la ciudad de México son considerados mercancía de baja calidad. (Sorroza Carlos, 1995:231).

En este periodo el sector agrícola y pesquero se sumergieron en una crisis que se reflejó en las grandes corrientes migratorias, pauperización y desnutrición, doblamiento acelerado y anárquico de las ciudades principales del estado (Oaxaca, Tuxtpec, Juchitán y Salina Cruz).

En cuanto al ramo industrial, en estos años, no aportó ni una quinta parte del Producto Interno Bruto estatal (PIB). El estado contaba sólo con cinco industrias grandes (refinerías, sementeras, fábricas de celulosa, de cerveza y plástico), algunas industrias medianas que procesan productos agrícolas y gran cantidad de pequeñas que producen víveres procesados, materiales de construcción y otros bienes de poco valor agregado. La relevancia del sector es reducida pues en 1990 aportó 0.75% del producto industrial nacional (Sorroza Carlos, 1995:232).

Con respecto a los servicios, estos ocuparon el lugar de mayor relevancia en los últimos 20 años (1970-1990), generaron más de la mitad del PIB estatal y ocuparon el 30% de la población activa; mantuvieron a flote la economía de los centros urbanos y turísticos más importantes, que aparte de estar sumamente polarizados en cuestión de renta y ganancias tuvieron escasa importancia a nivel nacional, ya que representaron el 1.5% del PIB sectorial.

Otro indicador importante que manifiesta el atraso económico del estado de Oaxaca, es su base de exportación o de divisas. El turismo en este periodo ocupaba el lugar número 11 a nivel nacional y es, de hecho, la única actividad en la que se encuentra a un nivel medio de desarrollo en el país. De sus productos exportables sólo la fabricación de cerveza se encontraba en situación estable, ya que el café y en camarón padecieron la caída de los precios internacionales y en consecuencia, se generó una grave crisis productiva y financiera. (Sorroza Carlos, 1995:232).

En materia de empleo, la entidad en 1990 tenía una Población Económicamente Activa (PEA) de 775,844 personas y una tasa de desocupación de 2.9% equivalente a la media nacional, sólo que, en una economía atrasada, un grado tan alto de activos implica grandes cantidades de mano de obra subutilizada y niveles de ingreso tan reducidos que hacen necesario el trabajo de varios miembros de la familia.

CUADRO N° 2: INDICADORES DE FUERZA DE TRABAJO

CONCEPTO	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Población de 12 años y más	1 977,098	951,013	1 026,085
Población Económicamente Activa	775,844	649,360	126,484
Ocupados	754,305	630,826	123,479
Desocupados	21,539	18,534	3,005
Tasa Ocupados	97.1%	97.1%	97,.6%
Tasa Desocupados	2.9%	2.9%	2.4%

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1990, CONAPO.

En materia de inversión y crecimiento económico 1970-1990, hay un escaso nivel de inversiones públicas y privadas. Los datos oficiales refieren que el capital público presenta aproximadamente 10% del producto interno bruto (PIBE); no se dispone de información sobre el volumen y la composición de la inversión privada: no obstante debido al crecimiento del PIBE, puede suponerse una escala pequeña de capital privado debido al crecimiento económico. (Sorroza Carlos, 1995:237).

Estos datos muestran, que el estado de Oaxaca se encontraba en una etapa sumamente débil como para integrarse al desarrollo nacional y a la apertura de la economía al extranjero. El modelo económico neoliberal implementado por el gobierno de Miguel de la Madrid y con el gobernador de Oaxaca Pedro Vásquez Colmenares, (1980-1985) no reflejó un avance económico para el estado y su población. Asimismo en periodo del presidente Carlos Salinas y respectivamente del gobernador Heladio Ramírez López (1986-1992), tampoco se obtuvo el crecimiento esperado para nuestro país y mucho menos para el estado de Oaxaca respectivamente.

En el mes de mayo de 2006, con el gobierno de Ulises Ruiz, los maestros de la sección 22 se instalaron un plantón en el centro de la ciudad para plantear sus reivindicaciones En esta ocasión pedían la homologación de su salario. No se lograron acuerdos con el gobierno del estado y se cerraron las puertas de la negociación. El 14 de junio fueron desalojados por la policía estatal. Este desalojo

desencadenó un gran descontento entre varios sectores de la sociedad los cuales se unieron al magisterio, y el 18 de junio el movimiento dio un giro y se anunció la constitución de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), en la que además del magisterio convergieron 350 organizaciones de carácter muy variado.

El movimiento se radicalizó, la APPO y el magisterio, tomaron la ciudad de Oaxaca, e instalaron barricadas en toda la ciudad, se apoderaron de las oficinas de gobierno y demandaban la desaparición de poderes y la destitución de Ulises Ruiz. Durante seis meses la ciudad de Oaxaca vivió este conflicto, que afectó severamente la economía del estado.

El Turismo, principal sector económico de la entidad resultó severamente afectado. La ausencia de turismo nacional e internacional, dañó al gremio hotelero y restaurantero, así como al comercio en general. Los artesanos de Xochimilco no estuvieron exentos de esta crisis económica, ya que por la ausencia de turismo no vendían sus productos. Actualmente los artesanos todavía no logran resarcir el daño económico, generado por el conflicto vivido en Oaxaca, y que afectó drásticamente a todos los sectores sociales.

II EL BARRIO DE XOCHIMILCO.

II.1 Datos generales y origen del Barrio.

La fundación de Xochimilco se remite al periodo prehispánico y es anterior a la fundación de la ciudad de Oaxaca, ya que data del 30 de junio 1486:

Por órdenes del emperador azteca Ahuízotl, un destacamento de soldados xochimilcas taló parte del bosque de guajes que estaba en el Cerro del Fortín, y se estableció formalmente allí, donde gobernó Tecatetl de 1486 a 1506 y Atlacotl de 1506 hasta la llegada de los españoles, en 1521 (Bustamante Alberto, 1989:6).

Sobre el periodo de la Colonia, existe poca información relacionada con el Barrio de Xochimilco. Lo más relevante en este periodo se realizó la construcción del Acueducto de la ciudad de Oaxaca, conocido como los “Arquitos de Xochimilco” ya que parte de su edificación se ubica en este Barrio.

Para la tercera década del siglo XIX, el pueblo de Xochimilco perdió su autonomía por decreto del 19 de mayo de 1926, cuando conjuntamente con el municipio de Xalatlaco y la agencia municipal Trinidad de las Huertas, se integraron al municipio de Oaxaca de Juárez, con lo que las partes habitadas de los mismos se consideraron Barrios de la ciudad.

En el Diario oficial del 22 de mayo de 1926, *la XXX Legislatura constitucional del Estado Libre y Soberano de Oaxaca*, decretó:

Quedan bajo sanción señalada en la fracción V del artículo cincuenta y nueve de la Constitución Política Local, las municipalidades de San Matías Jalatlaco, Santo Tomás Xochimilco y la Agencia de la Trinidad de las Huertas y, en consecuencia, estas entidades se sujetarán a la jurisdicción del ayuntamiento de la capital.(Bustamante Alberto, 1989:5).

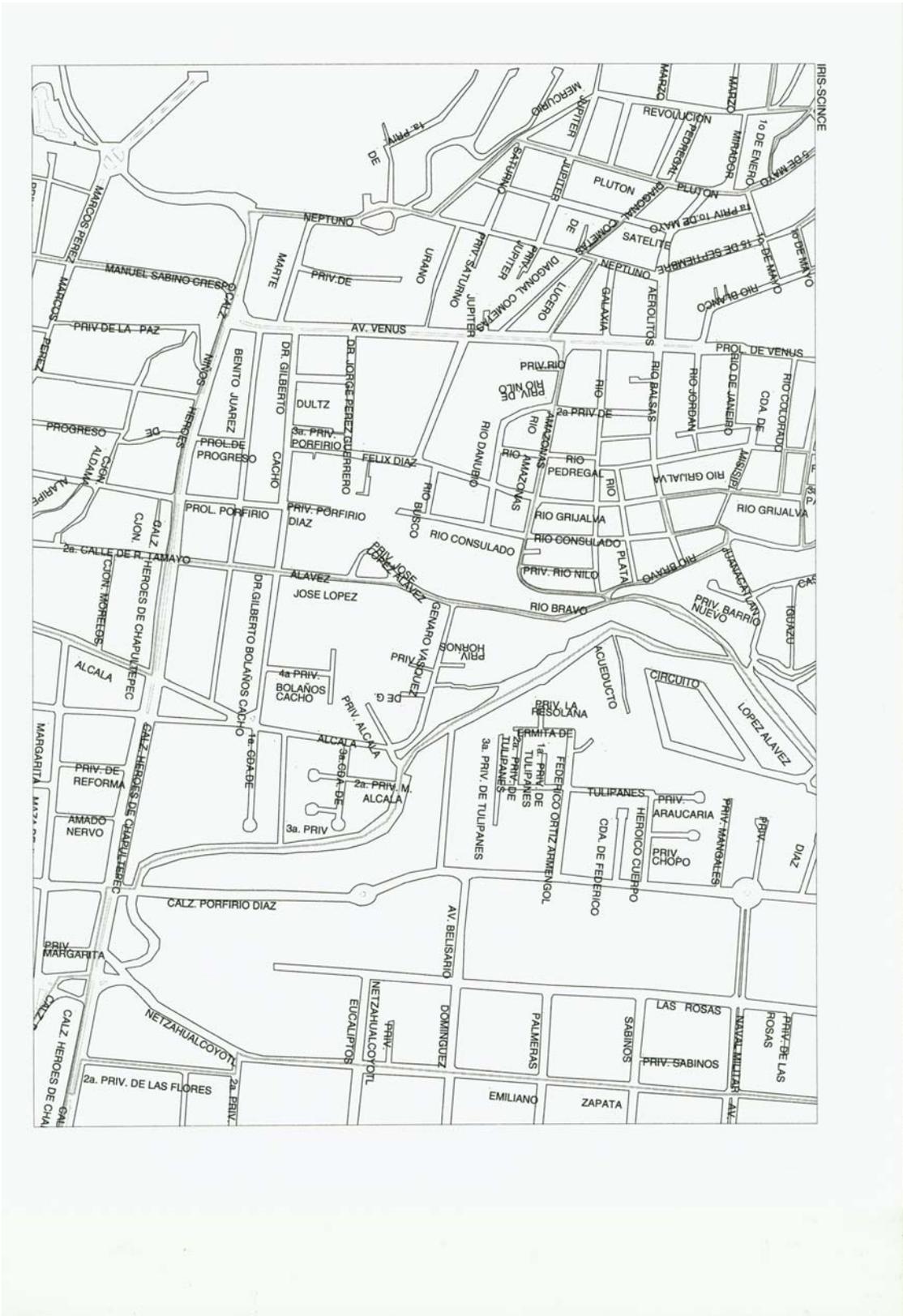
Cabe señalar que el nombre oficial del Barrio es “Santo Tomás Xochimilco”, sin embargo, los oaxaqueños no utilizan el nombre completo y es conocido como “Barrio de Xochimilco”.

II.2. Ubicación.

Originalmente los linderos del pueblo de Xochimilco se establecieron de la siguiente manera:

Por el Sur, el lindero de Xochimilco con Oaxaca, por 1926 eran las calles de Gómez Farías, Xolotl, primera de Marcos Pérez y luego los callejones atrás del hoy mercado Sánchez Pascuas hasta el de Boca del Monte, y en línea sinuosa, atrás del templo del Calvario, colindando con el Convento de la Soledad. El lindero Oriente comenzaba en la esquina de Gómez Farías y Avenida Juárez y subía por ésta hasta encontrar el río de Jalatlaco. Quedaban pues en Xochimilco la Colonia Díaz Ordaz, la Jiménez Figueroa, el ex cuartel Antonio de León, hoy el Seguro Social. El río de Jalatlaco se formaba por la confluencia del río Blanco de Xochimilco (Arroyo de las Pozas Arcas) y el río de San Felipe desde este punto hacia el norte, en línea recta a la cima del Mogote de los 4 vientos (hoy estación retransmisora de TV.) y con otra recta que dejaba a Xochimilco el Llano Grande, llegaba al Portillo de las 3 cruces, frente al casco de la Hacienda de Viguera, punto final Este. De ese Portillo, por la Barranca Brava se iba a encontrar el río Atoyac, siendo la Barranca el límite Norte y en el Atoyac empezaba el lindero Poniente, que llegaba a la garita del Marquezado, donde hay una pequeña ermita. (Bustamante Alberto, 1989: 7).

Actualmente el Barrio de Xochimilco se encuentra ubicado en la parte norte de la ciudad de Oaxaca y está integrado por veinte manzanas. Sus calles principales son las de José López Alavés, José Bolaños Cacho y Porfirio Díaz entre otras: Estas calles están empedradas como casi todas las de Xochimilco, que lo hace un lugar pintoresco y agradable para sus habitantes, así como para el turismo que lo visita.



Plano de las calles que comprende el Barrio de Xochimilco

II.3 Organización social.

II.3.1 Población.

La Cifra más reciente respecto a la población total que comprende el Barrio de Xochimilco es de 952 habitantes. La población total femenina está compuesta por 512 mujeres y la total masculina por 440 hombres: Como se desprende de las cifras tomadas del *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, la cantidad de población femenina es un poco mayor que la de la población masculina.

Cuadro No 3: POBLACIÓN DEL BARRIO DE XOCHIMILCO.

POBLACIÓN			
Población	Masculino	Femenino	Total
Población de 0-14 años	121	94	215
Población de 15 años más	319	418	737
Total	440	512	952

Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI.

De acuerdo al XXII Censo de Población y Vivienda 2000, la Población Económicamente Activa en el Barrio, en el rango de 12 años y más, es de 436 habitantes, 234 son población masculina y 202 población femenina. Las cifras anteriores reflejan que existe una mínima diferencia en cuanto al número de hombres económicamente activos con el número de mujeres económicamente activas.

Cabe destacar que la población del Barrio se ha modificado de manera sustancial desde la creación del mismo, aunque sigue predominando la población nativa.

Algunos han emigrado a otros estados de la República o a los Estados Unidos, también ha llegado a Xochimilco un número considerable de extranjeros.

II.3.2 Educación.

De acuerdo con los indicadores del *XII Censo General de Población y Vivienda*, la mayor parte de la población de Xochimilco sabe leer y escribir. En el rango de “15 años y más”, sólo 16 habitantes no tienen instrucción alguna, siendo 14 habitantes femeninos y 2 masculinos.

Con respecto a la infraestructura educativa, en el Barrio están ubicadas una escuela primaria pública, una secundaria pública con horario matutino y vespertino. En esta secundaria también se imparten clases de educación abierta para adultos. Cuentan con escuelas de educación preescolar, pública y privada y una secundaria y preparatoria privada. Lo anterior facilita el acceso de la población a los diferentes niveles de educación.

**CUADRO N° 4: POBLACION DE 15 AÑOS Y MÁS
ALFABETA Y ANALFABETA**

Género	N°	Población Alfabeta	Población Analfabeta
Hombres	319	317	2
Mujeres	418	404	14
Total	737	721	16

Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI.

El cuadro siguiente nos refleja que hay en el Barrio 133 mujeres con nivel educativo superior y 133 hombres, sin embargo en total de habitantes femeninos es mayor que la población masculina de 18 años y más.

CUADRO N° 5: POBLACIÓN CON INSTRUCCIÓN EDUCATIVA SUPERIOR

Población de 18 años y más		Población de 18 años y más con nivel superior	
Masculino	290	Masculino	133
Femenino	393	Femenino	133
Total	683		266

Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI.

II.3.3 Vivienda.

En Xochimilco el total de viviendas habitadas es de 252. Los materiales de construcción que predominan en las casas habitación son: techos de loza, paredes de concreto y pisos de cemento. Hay 157 viviendas particulares habitadas propias y 74 viviendas particulares habitadas rentadas, son muy pocas las casas tipo condominio o de departamentos. A pesar que el estilo de construcción de casas se ha modificado, aún existen varias que conservan su arquitectura inicial, construidas con materiales de la región, tales como el adobe, ladrillo y herrería antigua. No existen casas de interés social construidas por el Seguro Social, INFONAVIT o el ISSSTE.

CUADRO N°6: VIVIENDAS Y TIPO DE MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN

Total de Viviendas	252
Techos ligeros	39
Techos de loza	212
Paredes Ligeras	32
Paredes de concreto	219
Pisos de cemento	249

Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI.

Cabe señalar, que varias familias han vendido sus casas y comprado en otras colonias, debido a que este es un Barrio tradicional y las viviendas tienen demanda entre los extranjeros que llegan a vivir a la capital del estado, así como de familias que vienen de otras provincias del país. Algunos compran y otros rentan las casas tradicionales.

II.4 ORGANIZACIÓN ECONÓMICA.

II.4.1 AGRICULTURA.

No obstante que el suelo de Oaxaca es completamente accidentado su población es esencialmente agrícola, ya que de ésta depende su subsistencia. Esto origina que se practique el sistema de desmontes, a veces en laderas que tienen hasta un 75% de inclinación, lo que agudiza aún más el problema de erosión del suelo y ocasiona la pérdida de gran parte de la riqueza forestal del estado, generando daños a la naturaleza y a la economía.

Los sistemas empleados para el cultivo son completamente primitivos reduciéndose a dos procesos que son: tumba, roza y quema.

Los tipos de suelo predominante en el estado son los de montaña, que comprenden la mayor parte del territorio y los de pradera que abarca toda la faja de la región costera.

Con respecto a la propiedad de la tierra, a mitad del siglo pasado, los latifundios eran muy comunes, una sola persona era propietaria de grandes extensiones de tierra, en la actualidad todavía pueden verse grandes concentraciones de tierra en manos de una cuantas familias. En el estado existieron y aún existe un gran número de haciendas.

Actualmente la propiedad de la tierra presenta tres aspectos diferentes: La propiedad ejidal, la propiedad comunal y la propiedad privada. Estas propiedades

no son exclusivas para cultivo, sino que incluyen superficies de pastos y áreas forestales.

Como mencioné anteriormente, la fundación de Xochimilco es anterior a la de la ciudad de Oaxaca. Durante el periodo prehispánico y colonial los Xochimilcas se dedicaban a la agricultura como actividad principal.

Posteriormente, con Benito Juárez como gobernador, se levantó un plano de la Ciudad de Oaxaca en el que se manifiesta que la población de Xochimilco estaba conformada por cuatro grupos:

- 1) Campesinos; son los que tuvieron fricciones con el pueblo de San Jacinto Amilpas por tierras de lo que hoy es Pueblo Nuevo, rentadas a estos por el cacique de Etlá pero pertenecientes a estas, según pruebas.
- 2) Tejedores antes de rebozos, hoy de manteles y colchas, con ordenanzas del siglo XVIII, que explican la calidad extra de sus productos.
- 3) Artesanos de adobe, ladrillo, teja etcétera, lo que da el nombre de calle de hornos que se conserva hasta la fecha.
- 4) Hojalateros, de los que todavía quedan tres talleres medianos y uno grande (Vasconcelos, Alberto, 1989: 7).

Antes de que Xochimilco se integrara al municipio de Oaxaca como Barrio su población se había caracterizado como hacedora de oficios más que dedicarse a labores del campo, asimismo desde su anexión a la ciudad de Oaxaca, se hizo cada vez más urbano. Sus habitantes se dedicaban a diferentes oficios que les permitía obtener un ingreso familiar. Xochimilco siempre fue reconocido como un Barrio de familias organizadas que trabajaban los textiles y la hojalata, haciendo diferentes objetos artesanales. Lo mismo se puede decir en menor escala de la producción de peines de palo, a esta actividad se dedicaban un menor número de familias, en la actualidad este trabajo lo realiza una sola persona de edad avanzada, así que muy pronto no existirá más en el Barrio la producción de peines de palo hechos a mano.

Otra actividad importante y de gran reconocimiento era el de la producción de pan, varias familias se dedicaban a hacer pan tradicional, esta actividad casi ha desaparecido por la competencia de las panaderías industriales y solamente una

sola familia en Xochimilco se dedica a este oficio. Hoy en día son pocos los habitantes que se siguen dedicando a las actividades artesanales, la mayor parte de la población económicamente activa trabaja en organismos públicos o privados.

II.4.2 ARTESANIAS.

En Oaxaca, el trabajo artesanal ha tenido una gran relevancia desde la época prehispánica, varias de las artesanías que se realizaban en ese periodo estaban destinadas a cubrir necesidades de la vida cotidiana, se producían para el autoconsumo, y se realizaban trueques de acuerdo a las necesidades de las familias.

En la época de la Colonia se le dio mayor importancia a las actividades agrícolas y mineras, no obstante se complementaba la economía con la elaboración de productos artesanales de consumo local. No sucedió así con los textiles, ya que generaron una actividad comercial importante, esto se debió principalmente al cultivo de la Grana Cochinilla y el Añil, ambas materias primas se utilizaban para elaborar textiles que generaron una importante actividad comercial con los estados de Puebla, México, Querétaro y Zacatecas.

En las primeras dos décadas del siglo pasado, la producción artesanal alcanzó un gran auge, en el estado de Oaxaca y principalmente en los Valles Centrales había varios talleres artesanales.

En realidad esta etapa que por muchos conceptos podemos llamar la del Oaxaca industrial, comprende desde principios de siglo hasta cerca de 1920, a partir de la cual se inicia la extinción de todas las grandes y muchas de las pequeñas industrias así como la decadencia de las artesanías. (Bradomín José María, 1970: 84).

En este periodo las artesanías estaban íntimamente vinculadas al desarrollo económico de Oaxaca. A partir de 1920 Oaxaca dejó de ser una entidad exportadora para convertirse en un centro importador, aunque se seguía comerciando la producción de loza, huaraches, cestos, manteles, que eran de

carácter ocasional. Los productos artesanales empezaron a ser sustituidos por artículos elaborados con materiales nuevos, resultado de la industria creada en el país, que vino a afectar el trabajo artesanal y a dañar sensiblemente el ejercicio de varios de los oficios que en otro tiempo constituían la base del sustento económico de un gran número de artesanos.

Con respecto al trabajo artesanal específico del Barrio de Xochimilco desde su creación como Barrio se caracterizó por ser eminentemente artesanal, no obstante por diferentes causas que más adelante expondré los oficios se han reducido notablemente. Los habitantes de este Barrio desde principios de siglo pasado se dedican a la producción textil. Para un gran número de familias este trabajo artesanal era su única y principal fuente de ingresos. A pesar de que las nuevas generaciones del Barrio ya no se dedican al trabajo artesanal, los adultos y algunos jóvenes de unas cuantas familias conservan esta tradición familiar.

II.4.3 COMERCIO.

Esta importante rama de la actividad humana se establece en Oaxaca desde el periodo prehispánico, en donde el comercio se realizaba a base de intercambio de productos es decir por medio de trueque, sistema que todavía durante las dos primeras décadas del siglo pasado se practicaba en los mercados de Oaxaca.

La más concreta referencia que encontramos sobre el movimiento comercial en Oaxaca desde antes de la conquista, son las actividades de los Pochtecas o comerciantes mexicas que desempeñan a la vez las funciones de sepia del ejército tenochca y embajadores de los reyes aztecas ,y que protegidos con la inmunidad de que se hallaban investidos con este segundo carácter, recorren los ámbitos todos del estado comerciando con sus productos: mantas de algodón, pieles adobadas, artículos de pluma y pelo, semillas y seguramente aún joyas encontrándose en las incursiones de estos Pochtecas. (Bradomín José María, 1970: 90).

Durante la Colonia el comercio en Oaxaca fue precario. Dadas las restricciones impuestas en ese periodo.

En las dos primeras décadas del siglo pasado, se da en Oaxaca un fuerte movimiento comercial. Las exportaciones superaban a las importaciones, entre los principales productos que se exportaban se pueden mencionar: El calzado, sombreros rebosos, alcohol, cerveza, queso, mantequilla, maíz, frijol, trigo, garbanzo, azúcar, panela, café, y pieles. Los principales centros consumidores eran Alaska y Hamburgo.

A partir de 1920 Oaxaca dejó de ser una entidad exportadora para convertirse en un centro importador. No obstante como Oaxaca es una entidad más consumidora que productora el comercio ha alcanzado un desarrollo considerable, los diferentes gremios se han organizado en diferentes cámaras tales como la Cámara Nacional de Comercio, La Cámara Nacional de Comerciantes en pequeño etcétera.

En la actualidad el comercio en el estado es la actividad de mayor importancia, más aún que la agricultura y el turismo.

Desde que Xochimilco se anexo a la ciudad de Oaxaca, la principal actividad que se desarrollaba en este Barrio fue la de los diferentes oficios artesanales. Estos productos eran comprados por intermediarios para su venta en el centro de de la ciudad de Oaxaca, así como también eran consumidos por los mismos habitantes de Barrio. El comercio de artesanías fue en una de las principales actividades económicas de este lugar, ya que los artesanos además de producir estas, las vendían en sus casas. Si el turismo nacional o internacional se interesaba por los productos textiles solo tenía que ir al Barrio de Xochimilco y ahí podía encontrar artesanías textiles, hojalata, cuchillería, peines de palo, etcétera. Cabe señalar que cuando se inicio la producción artesanal solo se producían rebosos que adquirían los mismos pobladores de la ciudad de Oaxaca y las diferentes regiones del estado. Actualmente en Xochimilco se sigue dando un comercio informal a nivel familiar. No existió ni existe una organización comercial, no cuentan con el apoyo del gobierno del estado, están básicamente supeditados a los

intermediarios que son los que obtienen las mayores ganancias de los productos, y están más organizados comercialmente. Cabe señalar que los artesanos textiles no están organizados, este gremio trabaja de manera individual. Han intentado unirse en algunas ocasiones para comercializar sus productos, sin embargo no han tenido éxito.

II.4.4 Turismo.

Actualmente el Barrio de Xochimilco es un de los principales atractivos turísticos de la Ciudad de Oaxaca.

En 1949, el Gobernador Dr. Juan I Bustamante, arregló las calles con adoquines antiguos, que se encontraban bajo el asfalto, más tarde con el Gobernador Brena Torres, un colaborador suyo, “el artista Carlos Rosas Rueda”, hizo el arreglo final como remeter las fachadas de las casas que estaban al paño con el exterior de los arcos, para lucir el espesor de estos, puso faroles, fuentes etcétera. (Bustamante Alberto, 1989: 14).

En 1943, con la llegada de la carretera Cristóbal Colón se derribó una parte del acueducto y casas pertenecientes al Barrio.

El acueducto, que según el padre Gay corre más de 2 leguas desde el Cerro de San Felipe hasta la caja de agua de la ciudad se comenzó con \$14,000.00 donados por el capitán Don, Juan Gómez. Se inició en 1727 y se terminó en 1751 y como no fueron suficientes, su albacea Don. Manuel Landeta dio otros \$14,000.00. Don Manuel Fernández Fiallo, máximo benefactor de Oaxaca también donó alguna cantidad que no cita el Padre Gay y al final también lo hizo Sánchez Pascuas de Oaxaca (Bustamante Alberto, 1989:13).

Localizadas en el Barrio de Xochimilco, hace aproximadamente unos 30 años, aún se podían disfrutar las aguas limpias y cristalinas de la Cascada y las Pozas Arcas en donde estudiantes de la ciudad solían divertirse y bañarse. Las pozas eran varias pero las principales se llamaban: El ángel, la virgen y la del diablo. En la actualidad esta belleza ya no existe, se perdió de manera irreversible.

Lo anterior confirma que Xochimilco es uno de los espacios de la ciudad que cuenta con varios atractivos turísticos, y vale la pena que se siga conservando lo poco que aún existe de este atractivo Barrio de tejedores.

II.4.5 Industria.

Actualmente el sector industrial en el Estado de Oaxaca es muy precario, sin embargo, desde el periodo Prehispánico, ya existían manufactureros indígenas que se dedicaban a la producción de Hilados y Tejidos.

Entre la principales industrias aborígenes incluiremos desde luego la de los hilados y tejidos ejercida por las mujeres indígenas de la Chinanta, Villa alta, Jamiltepc, Copala, Huatla de Jiménez y Amuzgos, esta industria comprende desde la confección de la burda pero resistente tela de hilo con que se cubren hombres y mujeres hasta la elaboración de finas servilletas, manteles, y vistosos huipiles llenos de colorido y de diversas y artísticas labores bordadas o deshiladas. (Bradomín José María, 1970: 82)

La industria de la palma así como la de jercería y cerámica fueron también importantes, ya que estas actividades eran el sustento de varias familias.

En el Periodo Colonial la industria minera fue la más importante junto con la industria textil. De ésta última es de la que se tiene mayor referencia a pesar de las restricciones impuestas en la Colonia. La industria de la seda, el añil, la Grana Cochinilla tuvieron un considerable desarrollo.

A inicios del siglo XX, el ramo industrial en Oaxaca adquiere un impulso considerable que permanece más de dos décadas. Posteriormente en 1921 se inicia la extinción de grandes pequeñas industrias, así como la decadencia de las artesanías. En esta etapa el sector industrial y artesanal estaban muy ligados al desarrollo económico de Oaxaca. Existían fuera de la capital algunos centros comerciales de importancia tales como: Los ingenios azucareros en Cuicatlán y Teotitlán donde también se elaboraba alcohol, los trapiches en Arrazola, Santa Cruz Mixtepec, Candiani, La Sangre de Cristo y La Trinidad de la Huertas. En estos lugares se producían grandes cantidades de panela, en Pinotepa y Jamiltepec estaban las grandes salinas, en San Antonio de la Cal, se elaboraba la cal, en San Martín Mexicapán estaba la industria metalúrgica, en Peñoles la

industria maderera, en Telixtlahuaca la industria del carbón, las sedas en peñoles, Tlalixtac e Ixtlán.

En la capital del estado, había una amplia y sólida actividad industrial. Con el establecimiento de diversas fábricas y talleres se requirió contratar un número considerable de mano de obra. Gran parte de la producción de estas fábricas era exportada, las ramas que más se desarrollaron fueron los hilados y tejidos, fundiciones, industria de la transformación (cigarros, puros, cerrillos, cervezas, calzado etcétera).

En la segunda década del siglo XX, se comienza a dar en el estado un descenso en este sector, en algunos ramos cesa repentina y definitivamente toda actividad industrial, en otros fue más retardada su desaparición. Se extinguen casi el total de las artesanías que dependían de las actividades industriales, lo mismo sucede con los oficios artesanales.

El aspecto industrial en Oaxaca a partir de este periodo, hasta nuestros días, adquiere nuevas formas y manifestaciones distintas, excepto en lo que se refiere a las antiguas industrias aborígenes que aún continúan. Este cambio se debe principalmente a la llegada de la industria eléctrica al Estado, controlada y administrada por el gobierno Federal. Xochimilco anexado como un Barrio en la ciudad, obtiene un desarrollo a través de sus textiles.

III LA ARTESANÍA COMO FUENTE DE TRABAJO.

III.1 El trabajo artesanal como fuente de trabajo en Oaxaca.

Históricamente en nuestro país han existido un gran número de unidades productoras de artesanías que funcionan fundamentalmente con base en el trabajo familiar. De acuerdo con la definición establecida por la Secretaría de Educación Pública:

Artesanía es la actividad productiva de objetos hechos a mano con la ayuda de instrumentos simples. Estos objetos pueden ser utilitarios o decorativos, tradicionales o de reciente invención. La artesanía popular es la tradicional vinculada con necesidades, festividades, gustos populares o rituales. (De la Torre Francisco, 1994: 25).

También se llama artesanía a todo objeto creado por el pueblo sin analizar su proceso de fabricación, su uso y sus posibles valores intrínsecos, lo que trae por consecuencia que se llame artesanía a un producto artístico y a un objeto de uso común, poniendo a ambos en el mismo nivel.

La producción artesanal en el estado de Oaxaca, ha estado durante siglos ligada a las actividades culturales y económicas de los pueblos oaxaqueños. Esta producción funciona fundamentalmente con base en el trabajo familiar, dándose una cierta especialización entre las diferentes regiones y zonas, de tal manera que los pueblos vecinos se diferencian entre sí por el tipo de productos artesanales que crean. La gran diversidad de artesanías ha sido un gran estímulo para el mercado, así como una satisfacción para la demanda del consumo regional.

Como un ejemplo de la variedad de la producción artesanal en el estado se puede mencionar que en Teotitlán del Valle se han especializado en la elaboración de productos tejidos de lana (sarapes, cobijas, etcétera); en Santa María Atzompa, la loza vidriada; en San Bartolo Coyotopec la cerámica de barro negro y, en el caso de estudio que me interesa, es decir, en el Barrio de Xochimilco, en la producción

textil de algodón (mantelería), así como en la realización de productos de hojalata,. El siguiente cuadro nos refiere de manera más amplia los tipos de artesanías producidas en las diferentes poblaciones del estado de Oaxaca.

CUADRO N° 7: POBLACIONES PRODUCTORAS DE ARTESANÍAS

POBLACIÓN	ARTESANÍA
San Juan Guelavía	Objetos de carrizo
Teotitlán del Valle	Tejidos de lana
Santa María Atzompa	Loza Vidriada
San Bartolo Coyotepec	Cerámica de barro Negro
Santo Tomás Jalieza	Tejidos de algodón en telar de cintura
San Marcos Tlapazola	Cerámica de barro rojo
Xochimilco	Textiles y Hojalata
Arrazola	Alebrijos de madera

Fuente: Bailón Corres, Moisés. Artesanías y capital Comercial en los Valles Centrales de Oaxaca. México, Oaxaca. UABJO, 1980.

Ahora bien, se puede decir que el proceso de producción que prevalece en la actividad artesanal de este estado, como en muchos otros estados del país, es el de Producción Mercantil Simple. En este proceso de transformación el artesano trabaja con determinadas materias primas mediante la inversión de fuerza de trabajo y destreza manual, apoyándose con herramientas de trabajo rudimentarias para su realización. Estos productos manufacturados son intercambiados en el mercado, pero siempre dentro de una lógica mercantil simple o, dicho de otro modo, dentro de un esquema productivo utilitario. Otra de las características de este tipo de producción es el hecho de que, aunque la propiedad de los medios de producción por parte del trabajador directo es privada no constituye por sí misma capital; además, la inversión de la fuerza de trabajo es, fundamentalmente, familiar, no asalariada. Cabe señalar el hecho de que este tipo de producción se encuentra diseminado en miles de unidades productivas independientes.

Otro aspecto relevante del trabajo artesanal es que en pocas unidades familiares rurales es una actividad primaria. La agricultura es la principal actividad a pesar de que en el estado de Oaxaca existe un rezago ancestral, que genera la necesidad de obtener ingresos monetarios adicionales para poder satisfacer las necesidades más elementales. Esta situación ha posibilitado que en el campo oaxaqueño se reproduzcan muchos talleres vinculados directamente con las unidades agrícolas familiares. De esta manera se da una combinación entre de la producción agrícola y la artesanal, como actividades productivas indisolublemente vinculadas en una misma unidad socioeconómica familiar.

Mientras que en la región de los Valles Centrales del estado, la Producción Industrial Capitalista no lograba su total penetración, en las zonas rurales, debido en gran parte a la falta de medios de comunicación, las artesanías sobrevivieron como un tipo de producción dominante y cubrían la mayor parte de las necesidades de consumo local de manufacturas. Pero finalmente en el año de 1943, con la construcción de la carretera Panamericana, el consumo regional se modificó sustancialmente con algunos productos manufacturados realizados por pequeños productores artesanales. Con la mayor incorporación al mercado nacional, fue posible la llegada de productos más baratos realizados mediante la organización capitalista, esto es, que desplazaron a productos similares elaborados localmente que no pudieron competir con los productos industrializados. Esto sucedió con la manta, los cobertores y cobijas elaboradas industrialmente, suplieron rápidamente del mercado regional a los productos artesanales. El plástico comenzó a sustituir paulatinamente al barro y así fue que muchas herramientas elaboradas por los artesanos dejaron de usarse y, en su lugar, se comenzaron a utilizar instrumentos de trabajo elaborados por la industria nacional, más durables y, además, más baratos.

No obstante el consumo de artesanías continuó manteniendo un peso relevante en la economía regional, fundamentalmente para gran parte del campesinado local, que es el principal consumidor de productos elaborados por los pequeños

artesanos de la región. En la actualidad se consumen productos artesanales tales como cestos, pizcadores, cerámica, productos de palma, carrizo; herrería, talabartería, textiles, entre otros. Esta persistencia puede explicarse, tal y como lo señala Moisés Bailón.

Subsiste porque el sector capitalista no los produce, o bien porque se venden a un menor precio que los productos similares de la producción capitalista y porque las costumbres y tradiciones de la población local, tanto de consumo directo (utensilios del hogar, diversiones y festividades, etcétera) como de consumo productivo (instrumentos, aperos, herramientas, etcétera) hacen necesario el consumo de determinados productos que sólo elabora la economía mercantil simple artesanal. (Bailón Moisés, 1980: 85).

Con el descenso de consumidores regionales de productos artesanales y con la apertura de medios de comunicación se incorporaron a la economía regional los consumidores de otra entidades, que en su gran mayoría forman parte del turismo, el cual reactivó de manera distinta la producción de artesanías, y aunque las artesanías oaxaqueñas ya eran apreciadas desde el siglo XIX, su reconocimiento era más bien hacía la satisfacción de necesidades primarias (vestido, alimento, actividades culturales etcétera). Ahora comenzaron a reconocerse por sus cualidades estéticas y por la cantidad de fuerza y destreza de trabajo incorporada, logrando con esto una demanda considerable y reconocimiento de productos artesanales por parte del mercado nacional. Esta demanda de productos artesanales hizo que surgieran actividades inherentes al capitalismo, tales como la de los intermediarios.

Se puede decir que en el estado de Oaxaca el desarrollo del capitalismo es irreversible y que en algunas regiones se frena su expansión y no rompe con las relaciones de producción precapitalista, las subordina y a la vez las incorpora en un primer momento a su mercado para realizar un proceso indirecto de apropiación del valor. Por ello, la demanda de los productos artesanales en el estado tiene un impulso relativamente importante al ser considerados como artículos que transitan en la esfera de alta circulación de mercancías es decir se

les considera productos suntuarios y ornamentales y su consumo se vuelve urbano y en ocasiones elitista, como lo menciona Moisés Bailón.

Al compararse en un nivel cultural la calidad y el valor de los productos artesanales, la sociedad vuelve apreciar el trabajo manual original, en oposición a la producción capitalista en serie. En este sentido se puede hablar de una refuncionalización del consumo de la producción artesanal (Bailón Moisés, 1980: 86).

La combinación de la producción agrícola y artesanal en las comunidades rurales proporciona mayor resistencia a la economía campesina contra la rápida diferenciación y proletarización de los productores rurales, muy común en otras partes del país. No obstante, esta resistencia no hace que los ingresos de la producción artesanal sean altos; por el contrario, en la mayoría de los casos son ingresos mínimos, ya que quien recibe las ganancias económicas son los intermediarios.

III.2 Los Artesanos del Barrio de Xochimilco.

La actividad artesanal textil en el actual Barrio de Xochimilco data del periodo prehispánico, pasando por la Colonia. En 1848, con el gobernador Benito Juárez, las actividades productivas se daban de la siguiente manera: actividades agrícolas, tejedores de rebozos, artesanos que elaboraban adobe, teja y ladrillo y artesanos hojalateros. Lo anterior manifiesta que desde estos años las actividades artesanales tenían una gran relevancia.

El Barrio de Xochimilco, fundado por los aztecas, es uno de los más reconocidos, porque desde el siglo XVII, los españoles introdujeron telares mecánicos que producían telas de 90 centímetros de ancho y que vinieron a dar vida al trabajo artesanal en algodón. (Bustamante Alberto, 1989: 9).

Durante el Porfiriato, las generaciones formadas en el trabajo artesanal y campesino erigieron los cimientos de la intensa actividad productiva y comercial de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En la tercera y cuarta décadas del siglo XX, la demanda de productos primarios y otros artículos de uso doméstico se

incrementó El escritor oaxaqueño José María Bradomín, comenta en su libro “*Oaxaca y sus Regiones*” que durante las décadas de 1900-1920, Xochimilco tuvo un auge considerable en cuanto a trabajo artesanal.

Cuando la rebocería y, más tarde, la mantelería era toda una industria artesanal debido a la gran cantidad de talleres establecidos en esa época: al auge industrial alcanzado por Oaxaca durante décadas que van de 1900-1920, se debe añadir la preponderancia y desarrollo de las distintas artesanías, algunas de las cuales se derivan de ciertas industrias, pongamos por caso, la rebocería y mantelería respecto a los hilados y tejidos, y la talabartería y zapatería y guarachería respecto a la industria peletera. (Bradomín José María, 1976: 85).

En 1926, cuando Xochimilco perdió su autonomía como agencia municipal, ya existía una industria artesanal. En las décadas de los treinta y cuarenta cuando ya estaba conformado como Barrio se generó una gran producción de artesanías textiles. Esto se debió a que en este periodo se desarrolló la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos rompió relaciones comerciales con Europa y Asia, y se vieron en la necesidad importar productos similares en América Latina, principalmente de nuestro país. Los textiles de Xochimilco tuvieron una gran demanda, se exportaron cantidades considerables de productos textiles (servilletas, manteles sábanas, colchas etcétera) a Estados Unidos. Asimismo vendían estos productos en las ciudades fronterizas del norte del país a los intermediarios, quien a su vez las revendían al consumidor norteamericano.

En la capital del estado el caso más evidente de lo acontecido con la nueva demanda de productos primarios por parte de Estados Unidos fue precisamente en el Barrio de Xochimilco, en donde entre 1932 y 1935 la producción de rebozos se transformó en la de servilletas y manteles (Hernández Jorge, 2003:16).

Sin embargo, a mitad de la década de los cincuenta la producción artesanal textil decayó considerablemente, muchos de los talleres artesanales cerraron sus puertas y los propietarios y trabajadores se dedicaron a otra actividad. Las principales causas que generaron esta crisis de los textiles fue resultado en gran parte: a) De la competencia con los productos industriales capitalistas. b) La promulgación por decreto presidencial de la Ley del Seguro Social el primero del

agosto de 1951. c).El alza generalizada de precios de las materias primas (hilos anilinas, algodón etcétera) d) El aumento de las tasas impositivas fiscales.

Estos cuatro factores provocaron que muchos talleres textiles cerraran. Cabe destacar que en la investigación de campo que realicé en el Barrio de Xochimilco con los artesanos que aún subsisten, la gran mayoría coincidió, que el factor que más dañó a esta actividad artesanal fue la Ley del Seguro Social, ya que la ley obligaba asegurar tanto a trabajadores aprendices (niños y jóvenes en su mayoría), así como a los trabajadores oficiales, esto resultó incosteable para el artesano que tenía trabajadores oficiales y aprendices y provocó el cierre de muchos talleres de diversos tamaños. Otros artesanos prefirieron regalar sus telares a cumplir con el pago del Seguro Social.

Sobrevivieron muy pocos talleres y actualmente sólo subsisten uno cuantos, para ser exactos en el Barrio no pasan de una docena. Estos talleres son medianos y pequeños, los grandes talleres desaparecieron por completo. Los talleres que sobreviven son familiares, contratan muy poca mano de obra. Las familias que continúan con sus talleres son: la familia Leyva, Orozco, León, Luis Cruz, García Robles y la familia Jiménez.

De acuerdo con las entrevistas que realicé con estos artesanos, varios de estos coinciden en que las nuevas generaciones difícilmente se dedicarán a la producción artesanal textil. Casi todos los hijos de los artesanos estudian o trabajan en otra actividad. Los artesanos de Xochimilco están concientes que la artesanía textil va a desaparecer o que al menos sobrevivirá el que mejor realice su trabajo, esto es, los talleres que trabajen con mayor control de calidad y cuenten con mejores condiciones de producción para competir en el mercado.

De la producción de textiles, todavía viven las familias antes mencionadas, esto se debe a que tanto las colchas, cortinas, servilletas y manteles tienen demanda entre el turismo nacional e internacional y aún en el mercado local, aunque a

menor escala. Los artesanos consideran que esta demanda se debe a que está de moda el diseño rústico para decorar las casas habitación, los hoteles y restaurantes. En cuanto al mercado regional, se consumen muy poco estos productos, y esto se debe en parte, al costo de estos productos, ya que los textiles no son baratos, por su calidad se cotizan en el mercado como productos suntuarios o semisuntuarios. Además los consumidores oaxaqueños adquieren a precios más accesibles y a crédito, textiles fabricados en serie que venden las grandes empresas como los son, Sam's, Sears, Chedraui y Soriana por mencionar algunos de estos grandes almacenes.

En el último semestre del año 2006 y hasta la actualidad los artesanos de todo el estado de Oaxaca viven una severa crisis económica, debido al conflicto magisterial que ocurrió en la ciudad de Oaxaca durante más de seis meses Este conflicto ha generado una ausencia de turismo nacional e internacional, principal consumidor de las artesanías textiles. Asimismo los hoteleros y restauranteros del estado que con frecuencia consumen estos productos también dejaron de adquirirlos. Un número considerable de los artesanos tuvieron buscar otros empleos, pues la venta de sus productos se redujo en gran medida. Tanto el gobierno federal como estatal no ha apoyado a este gremio tan afectado por este conflicto. No obstante las manos trabajadoras y creativas de los artesanos, que están organizados básicamente en unidades familiares siguen tejiendo tramas de colores a pesar del conflicto que se vivió en Oaxaca y padecer las desventajas que genera un sistema económico desigual, injusto y explotador.

III.3 Programas establecidos por el Estado para la producción Artesanal.

La participación de las instituciones gubernamentales federales y estatales ha tenido un papel relevante en el desarrollo y transformación de los textiles artesanales en el estado de Oaxaca, particularmente en las décadas de los años setenta y ochenta.

Con la creación del Fondo Nacional para las Artesanías y las Artes (Fonart), en el sexenio del presidente Luis Echeverría (1970-1976), el sector artesanal del país tuvo una gran proyección a nivel nacional e internacional. En Oaxaca se le da un gran impulso al las artesanías tanto de los Valles Centrales como de las diferentes regiones del estado. Los productos textiles del Barrio de Xochimilco que ya eran reconocidos muchos años atrás también se vieron beneficiados con la llegada de Fonart al estado. Este Fondo Nacional para las Artesanías y la Artes se convirtió en el principal escaparate de las artesanías oaxaqueñas, a sus instalaciones llegaban los artesanos a dejar sus productos y, cuando algunos lograban aceptación, se establecía una red de trabajadores de esta institución para captar diferentes artesanías, para ser comercializadas en las mismas tiendas creadas por este Fondo.

La llegada de Fonart a Oaxaca fue el primer proyecto de gobierno federal serio que le dio un gran impulso a las artesanías de hojalata, barro, cerámica, madera, cuchillería, textiles de lana y algodón (huipiles, colchas tapetes etcétera) Sin embargo, en el Barrio de Xochimilco el impacto de Fonart en los productos textiles no fue como ocurrió con otro tipo de artesanías oaxaqueñas, ya que los artesanos textiles de Xochimilco ya eran reconocidos por su trabajo y, cada taller tenía su propia clientela y casi no recurrieron a los centros de acopio creados por Fonart.

Cuando éste Fondo tenía casi una década de haber sido establecido en el estado en la administración del gobernador Pedro Vásquez Colmenares, (1980-1985) se crea en marzo de 1981, la paraestatal Artesanías e Industrias Populares de Oaxaca (ARIPO). Esta institución se originó con el objetivo de enfrentar de forma más efectiva la problemática de comercialización y de calidad de los productos artesanales oaxaqueños, así mismo, ARIPO se interesó en trabajar en la recuperación de materias primas naturales, originales, y aquéllas con las que con anterioridad los pueblos elaboraban distintas clases de productos. A finales de la década de los ochenta, ARIPO avanzó en su intento por recuperar o incorporar

algunas materias primas naturales en el trabajo artesanal. Asimismo en este periodo se creó la organización lanera de Teotitlán del Valle, empresa cooperativa comunitaria, que logró abastecer al mayoreo la lana y darle el tratamiento, que permitió abaratar los costos a los productores.

En sus inicios ARIPO fue capaz de mover un gran número de productos artesanales provenientes de todo el estado, no solo eso, sino que estableció un taller textil en donde se instalaron doce telares, asimismo se abrió una tienda de artesanías en el mismo edificio donde estaban las oficinas y el taller. Rápidamente ARIPO se convirtió en un centro de acopio de productos textiles especialmente, debido a la demanda que tenían en este período las colchas, sábanas, cortinas, manteles y servilletas en el sector hotelero, que también había recibido en Oaxaca un gran impulso.

Algunos tejedores de Xochimilco se vieron favorecidos con la proyección que realizó ARIPO a los productos textiles, particularmente los trabajadores que laboraban en los talleres familiares del Barrio de Xochimilco, ya que estos fueron invitados a participar en el proyecto textil instrumentado por la institución. La incorporación de los trabajadores oficiales al proyecto tuvo sus ventajas y desventajas, ya que debido a la poca experiencia que tenían en cuanto a la producción de esta artesanía textil, los artesanos contratados por ARIPO, no tenían el conocimiento requerido para realizar de manera eficaz y profesional su trabajo. Una evidencia, es la entrevista que realizó el investigador Jorge Hernández a la señora Antonia Casas, responsable de la tienda de ARIPO (1981-1985), para su libro *Artesanas y Artesanos de Oaxaca*.

Cuando vino gente de España, del Corte Inglés, una tienda muy famosa a hacernos un pedido muy fuerte de colchas y servilletas, fue necesario trabajar tres turnos en los telares de ARIPO y en los talleres de Xochimilco para poder entregar este pedido, con hilos que llegaban desde Puebla. Cuando ya faltaba un mes para entregarlo, y llevaban ya tres meses de trabajo continuo-, eran como 500 colchas de cada una de las medidas, no sé, eran cientos de colchas, cuando faltaba un mes o mes y medio se le ocurre al ingeniero Pedro Ortiz, hacer una prueba a una de las colchas para ver si se desteñía el hilo, y sí se destiñeron los hilos y estaban ya tejidas la colchas. ¿Sabes que hicieron?

Tuvieron que repetir en un mes y medio todo lo que se había hecho en más de tres meses, para poder cumplir con el pedido, porque las colchas todas se despintaban. (Antonia Casas, jefa de la tienda de ARIPO de 1982 a 1991. Entrevista del 3 de abril, 2001).

Con la creación de ARIPO se abrieron una serie de oportunidades para los productores, muchos de los cuales estaban hasta el momento sujetos a las condiciones establecidas por los intermediarios de los mercados artesanales de 20 de noviembre, ubicado en la capital del estado, el mercado de Mitla, localizado en el municipio de Mitla, así como por los comerciantes establecidos en algunas calles del Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca. Los artesanos se veían forzados a vender sus artesanías a precios muy bajos o dejar a consignación sus productos con las desventajas que se derivan. Esta problemática que se presentaba en la comercialización de los productos artesanales aún sigue vigente, más adelante describo esta situación más ampliamente, en el capítulo relacionado con las comercialización de los productos artesanales.

Durante el sexenio del gobernador Vásquez Colmenares (1980-1985) ARIPO logró la autosuficiencia y un alto nivel para competir con los comercios más importantes de artesanías de la época, como la Casa Brena. En el éxito de ARIPO tuvo mucho que ver el señor Enrique Auddifred, quien estuvo al frente de esta paraestatal, ya que es una persona que conoce y está vinculada a las artesanías.

La idea principal de ARIPO para comercializar las artesanías era tener una cantidad de mercancía variada que abarcara dos tipos de mercados: uno exclusivo con piezas de alta calidad y otro mediano, con piezas pequeñas, no muy elaboradas de buena calidad y bajo costo (entrevista realizada al señor Enrique Auddifred por el escritor Jorge Hernández el 12 de marzo 2005).

Otro de los programas que impulsó ARIPO en la rama textil fue el concurso de artesanos, en donde se estimulaba al artesano a rescatar los tintes naturales como la grana cochinilla, el caracol, el añil, el algodón coyuche, y la seda. Asimismo se les invitaba a rescatar los diseños antiguos. Por otra parte, la participación de los artesanos en las ferias artesanales en los distintos estados de la República generó una mayor demanda de productos artesanales a nivel

nacional. En estas ferias no todos los artesanos de Xochimilco participaron debido a que ellos tenían un mercado cautivo en varios estados de la República, ya que trabajaban conjuntamente con los agentes viajeros que recorrían todo el país, tal es el caso de don Arnulfo Leyva y don Gildardo Luis.

Con la participación en las ferias poco a poco se fueron incorporando propuestas de paquetes integrales, tanto de textiles como de otros productos ornamentales. Para atender los pedidos tuvieron que resolver nuevos problemas que tenían que ver con la puntualidad para entregar la mercancía, mejorar los empaques para envíos nacionales e internacionales o para el cumplimiento de trámites aduanales de exportación.

Con el cambio de director de ARIPO se modificó el objetivo de este organismo. En años posteriores, ARIPO ya no captó la mejor producción, tampoco logró mantener su cartera de clientes, ni organizó ferias de artesanos como tampoco realizó concursos. Se desintegró el taller textil, así mismo la producción que llegaba a la tienda ya no era pagada inmediatamente a los artesanos productores, quienes nuevamente se vieron obligados a dejar sus piezas bajo el sistema que alguna vez la misma institución quiso erradicar: la consignación.

Cuando Enrique Auddifred estuvo al frente de ARIPO, me beneficié como muchos otros artesanos de Xochimilco, principalmente los aprendices que se fueron a trabajar al taller de ARIPO Enrique venía a mi taller a comprarme colchas, manteles etcétera. En otras ocasiones yo iba a entregar el pedido a ARIPO. En este periodo yo fui beneficiado, también los artesanos de hojalata del Barrio. Después de que salió Enrique todo cambió, ya no me volvieron a comprar. (Juan Carlos Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, Entrevista, 2 de junio de 2007).

Los objetivos de ARIPO en los primeros años de su creación trataron de cumplirse. Con el paso del tiempo se crearon una serie de vicios alentados por los funcionarios en turno, y los artesanos de Oaxaca no obtuvieron un apoyo real y desinteresado para comercializar sus productos. En cuanto a Fonart, sus objetivos fueron diferentes, se avocó a comercializar artesanías de carácter suntuario,

productos artesanales más selectivos, en donde pocos artesanos oaxaqueños obtenían un beneficio

El 4 de diciembre de 2004 el gobernador José Murat desaparece ARIPO como tal y se decreta la ley que crea el Instituto Oaxaqueño de las Artesanías el cual tiene como objetivo:

Impulsar el desarrollo artesanal, por medio de programas de investigación, desarrollo, abasto de materias primas e insumos, capacitación, financiamiento, promoción comercialización y difusión, que signifique un impulso al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias de los artesanos (*Diario Oficial del Estado, 2005:1*).

El Instituto Oaxaqueño de las artesanías realmente no entró en funciones como tal durante el gobierno de José Murat. Fue en el inicio del sexenio del gobernador Ulises Ruiz cuando comenzó a funcionar como Instituto descentralizado. *En el Plan Nacional Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010*, se establece que las artesanías en el estado se ubican entre las actividades productivas más importantes. En ella se ocupan 400 mil personas siendo el 80% mujeres. Las ramas artesanales de mayor importancia son la alfarería, cerámica, textiles, artículos de piel, cestería, cuchillería, talla de madera, orfebrería, cantería y metalistería. Valles Centrales tiene la mayor producción, sin perder importancia el resto de las regiones.

Los programas y proyectos prioritarios del Instituto Oaxaqueño de las Artesanías, según se afirma en el Plan Estatal son:

Establecimiento de un programa integral y coordinado de asistencia técnica, organización, investigación y transferencia tecnológica a la actividad artesanal.
Realización de un censo artesanal para contar con estadísticas reales del sector, de la población dedicada a la actividad, de los productos y de su localización geográfica.
Gestión de inversiones para la creación de un Centro Artesanal en la Ciudad de Oaxaca, con acceso abierto a los productores y productoras de artesanías de todas las regiones del estado para la venta directa y la comercialización.
Apertura de los mercados indígenas regionales para la venta de artesanías y la promoción multicultural oaxaqueña durante los “días de plaza.”

Gestión de recursos para la operación del museo de la cerámica oaxaqueña y el establecimiento del museo de la artesanía textil.
Concurso anual de diseño artesanal convocando a los artesanos y artesanas de México, como una estrategia de promoción de nuestras artesanías. (*Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010:42*).

Los programas y proyectos establecidos en el Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010 no lograron sus objetivos durante los dos primeros años de gobierno de Ulises Ruiz, debido en parte al grave conflicto sociopolítico con el Magisterio y la APPO, así como a la falta de presupuesto federal y estatal para este Instituto. Los artesanos oaxaqueños están viviendo una crisis económica por la poca demanda que tienen sus productos; tanto el turismo nacional como internacional ha dejado de visitar el estado y esto ha generado una crisis económica. Varios han tenido que cerrar sus talleres y sus pequeños comercios por la baja demanda de sus productos, asimismo los comerciantes intermediarios del Centro Histórico como de los mercados artesanales se han visto severamente afectados. El Instituto Oaxaqueño de las Artesanías no ha podido afrontar la crisis y son pocos los artesanos que han obtenido ayuda de dicho Instituto.

En el caso de los artesanos de Xochimilco, varios de estos se han visto en la necesidad de buscar otro empleo para poder subsistir. Así mismo otros han tenido que solicitar préstamos con familiares y amigos para poder comprar materias primas. Casi no acuden a las instituciones financieras porque les piden demasiados requisitos que no pueden cubrir, además de que los intereses que cobran los bancos son muy elevados.

Lupita Orozco una de las artesanas más prestigiadas del Barrio logró que le aceptaran un proyecto en la Secretaría de Economía del estado y obtuvo un préstamo de cincuenta mil pesos a través de FONAES para la compra de algodón, también ésta artesana asiste a varias ferias para vender sus productos. Son muy pocos los artesanos que participan en este tipo de eventos que se realizan en los diferentes estados de la República, debido a que tienen que cubrir sus gastos de transporte, hospedaje y alimentación y en ocasiones pagar el stand donde

exponen sus artesanías. Frecuentemente no logran vender lo suficiente para recuperar la inversión que hacen, y no disponen de dinero para realizar estos gastos, así que de antemano no participan en estas ferias o exposiciones. Los artesanos de Xochimilco están sobreviviendo a la crisis económica gracias al prestigio y reconocimiento que tienen sus productos, así como por la cartera de clientes que han logrado mantener durante muchos años y que ha sido heredada de generación en generación.

Finalmente la falta de presupuesto federal para el estado ha generado que no se genere una reactivación económica. El Instituto Oaxaqueño de las Artesanías no ha logrado cumplir con los objetivos que se propuso.

La caída de la venta de sus productos, les genera bajos ingresos y en consecuencia falta de recursos para comprar materias primas. Están en un círculo vicioso, que pone en riesgo su propia subsistencia y los ubica en una situación por demás precaria.

IV PROCESO DE TRABAJO Y PRODUCCIÓN EN LOS TALLERES ARTESANALES DEL BARRIO DE XOCHIMILCO.

IV.1 Materias primas e instrumentos de trabajo que utilizan los artesanos.

IV.1.1 El Algodón.

Los artesanos de Xochimilco utilizan como materia prima para la elaboración de sus productos textiles, fundamentalmente el algodón mexicano de primera, que se cultiva en el norte del país.

La mayor parte del algodón que cubre los estándares internacionales es exportado a los Estados Unidos, sin embargo, aquel que no cubre estos estándares internacionales se queda en México y éste es comprado por las grandes fábricas procesadoras de algodón. Son estas empresas las que venden el algodón a los artesanos en forma de hilo natural, el cual también es considerado de primera en el mercado nacional, a pesar de que por algún motivo no haya cubierto el control de calidad requerido para exportarlo a Estados Unidos.

Actualmente la mayoría de estos artesanos adquieren el algodón en la ciudad de Puebla con la empresa Pegazo de México. Esta empresa les vende el hilo natural en paquetes de 4 kilos 700 gramos. Cada paquete trae de ocho a catorce cadejos o madejas según sea el grosor. Años atrás los abuelos y padres de los actuales artesanos que tenían talleres medianos y pequeños compraban el algodón en la ciudad de Oaxaca, a un extranjero de origen alemán, llamado Ernesto Posmai, (los artesanos lo conocían con el mote de El Rábano), y a la estadounidense Roberta French. Durante un tiempo, el gobierno del estado, subsidió a los artesanos a través de la cooperativa Vista Hermosa, pero esto fue por periodo

muy corto, ya que se generaron una serie de conflictos entre los integrantes de la cooperativa y esta terminó por desintegrarse.

Los grandes talleres siempre han adquirido el algodón en la ciudad de Puebla, debido a que compran grandes cantidades. Actualmente algunos talleres textiles pequeños compran saldos de algodón a los intermediarios oaxaqueños, estos saldos son adquiridos generalmente por los trabajadores oficiales y aprendices que dejan de laborar en Xochimilco, y que han instalado pequeños talleres en Mitla, Oaxaca.

IV.1.2 El Poliéster.

La mayoría de los talleres artesanales del Barrio de Xochimilco, mismos que son mi objeto de estudio, no utilizan el poliéster o mezcla de poliéster y algodón, elaboran sus productos textiles exclusivamente con algodón de primera. Uno que otro taller del Barrio de Xochimilco utiliza la mezcla de algodón y poliéster, pero generalmente son los que tienen una producción muy pequeña de textiles.

IV.1.3 Tintes naturales y artificiales.

De acuerdo con la investigación de campo realizada sobre los talleres textiles familiares de los artesanos del Barrio de Xochimilco, tanto sus abuelos como sus padres no utilizaron tintes naturales tradicionales como la grana cochinilla el añil, o el caracol. Las hermanas Orozco recuerdan que en algunas ocasiones su padre utilizó el añil para teñir algunas prendas, pero muy excepcionalmente. Me informaron que utilizaban el algodón coyuche para hacer manteles individuales que le encargaba la señora French.

Los productos utilizados para teñir han sido siempre tintas o anilinas. Lo que sí siempre han hecho la mayoría de estos artesanos durante generaciones es teñir

sus productos en sus talleres familiares. Pocos son los artesanos de este Barrio que compran el hilo ya teñido.

IV.1.4 Telares.

El tipo de telares que utilizan los artesanos textiles del Barrio de Xochimilco son los telares de pedal o de chicote. Estos son de madera. El telar de pedales fue introducido en América por los españoles durante la Colonia. A diferencia del telar de cintura, este se maneja exclusivamente por hombres, debido a la fuerza física que se requiere.

El telar de pedales está integrado por un armazón de madera, en la cual van montados dos carretes, en uno se enrolla la urdimbre y en el otro la tela. Los pedales accionan dos poleas que suben y bajan dos pares de palos, cada par unido mediante una serie de hilos entrecruzados, cuyo objeto es separar los hilos de la urdimbre para introducir las lanzaderas con hilos de múltiples colores que forman el diseño de una trama. (De la Torre, 1994:57).

Las principales piezas de que se compone un telar de pedal o de chicote son las siguientes: Devanadera, lanzadera, avío, Julio (palo cilíndrico) y pedales.

Los telares que nosotros utilizamos se manejan manualmente y con ayuda de los pies; el ritmo con que la lanzadera va y viene a través de la trama, y la exactitud con que va entrelazando el tejido indica la habilidad y creatividad del artesano. (Entrevista con el artesano Gustavo Leyva, 14 de marzo de 2007).

Los artesanos de Xochimilco refieren que en la época de sus bisabuelos y abuelos incluso de sus padres, se elaboraban en el Barrio los telares de pedal. Había carpinteros que se dedicaban exclusivamente a fabricar telares debido a la demanda que estos tenían. En la actualidad un buen número de artesanos elaboran sus propios telares y otros acuden con el carpintero de su confianza para que los manufacture.

La primera generación de artesanos utilizaba telares muy angostos para confeccionar rebozos, posteriormente se dejaron de hacer rebozos y comenzaron

a tejer servilletas de mano y servilletas para tortillas. Hoy en día los artesanos por las necesidades del mercado requieren telares de diferentes tamaños. Para realizar una colcha individual, matrimonial, *Queen size* y *King size*; así como telares de 1.60 para realizar manteles rectangulares.

IV.2 Proceso de teñido del algodón.

Los artesanos inician el proceso de teñido con la elaboración del encuendado. El encuendado es una actividad que consiste en sentarse en una silla bajita con las piernas abiertas, enredando el hilo de algodón alrededor de las piernas para que forme un cadejo o madeja, de ahí se obtiene otro cadejo y lo vuelven a colocar nuevamente entre las piernas, sujetándolo con un hilo cruzado haciendo la forma de una cruz.

.

[1] Cadejos

Foto: Silvia Piñeiro



Cadejos de algodón natural en el taller
de la familia Leyva

Una vez encuendado se enrolla en el piso el algodón y se convierte en lo que se conoce como madeja. Una madeja son dos cadejos y cuatro cadejos o dos madejas son un mazo

[2]Madejas

Foto: Silvia Piñeiro



Madejas de algodón en el taller de Guadalupe Orozco

Ya que el algodón está en cadejos o madejas se procede a “la pisada del hilo”, se le llama pisada del hilo porque los artesanos utilizan los pies para realizar esta parte del proceso.

[3]Estanque

Foto: Silvia Piñeiro



Estanque en donde se realiza la “pisada del hilo”

En un estanque de cemento que mide aproximadamente 80 por 80 centímetros, con una profundidad de 50 centímetros, se mezclan 15 centímetros de agua con detergente en polvo; una vez disuelto, se coloca el hilo. y el artesano se introduce

descalzo en el estanque y comienza a comprimir el algodón con los pies (este procedimiento es similar a la manera como se extrae el jugo de la uva en los viñedos). La compresión del hilo hace que el agua, que se torna azulosa por el detergente, se convierta en color oscuro, similar al jugo de manzana. Esta agua despidе un olor desagradable. La finalidad de la pisada del hilo es quitarle la grasa natural al algodón, lo que es necesario para que absorba la tinta cuando se realice el teñido.

Posteriormente, se saca el mazo de hilo (cuatro cadejos) y se azotan en una piedra rectangular con cierta inclinación hacia el frente, que tiene una altura de 75 centímetros por un metro de frente, esto es para que tenga declive y el agua resbale; la base de la piedra es de cemento pulido, ahí azotan el hilo 32 veces de un lado de la madeja o cadejo y 32 veces del otro lado, (la razón por la que se azota el hilo esta cantidad de veces no se conoce, es una tradición), esto se hace para que el algodón estire y no encoja. Posteriormente, colocan el hilo en dos columnas que se ubican a una distancia de unos 5 metros entre una y otra, con una altura de dos metros; estas columnas tienen unos orificios donde se

[4] Piedra

Foto: Silvia Piñeiro



Piedra donde se azota el hilo para retirar los residuos de agua

Pone un tubo, y en éste, se cuelgan los mazos. En la parte inferior del mazo colocan una piedra de aproximadamente 20 kilos que tiene un gancho y se le dan varias

vueltas al mazo, y se hace girar este gancho, para que de esta manera se exprima el hilo. Una vez exprimido el hilo, se pone en otro estanque con agua, se enjuaga perfectamente y se deja remojando durante un día para que el agua se absorba.

A la mañana siguiente se inicia prácticamente el teñido del algodón. Se coloca sobre el quemador de gas –el cual anteriormente era de leña— un cazo o una tina y se vierte en este recipiente 40 a 50 litros de agua aproximadamente, se le agrega sosa y se diluye. Es muy importante que la sosa quede diluida, ya que si esto no ocurre se puede romper el hilo.

[5]Tina

Foto: Silvia Piñeiro



Tina para teñir el hilo en el taller de Guadalupe Orozco

En seguida se le agrega la anilina o tinta del color que se va a teñir y se espera a que el agua con esta mezcla alcance una temperatura de 75 grados centígrados, la medición la hace el artesano colocando el dedo meñique en el agua. A continuación se saca el hilo que está remojado en el estanque y se exprime. El exprimido tiene que obtener un término medio, ni muy seco ni muy húmedo. Éste se hace a brazo, es decir se ponen el mazo de algodón en los brazos y se le da vueltas en sentido contrario para que se exprima. Una vez que se completa el exprimido se coloca el hilo en cuatro palos rectangulares de 1.20 centímetros de altura, y se dividen en cuatro los mazos que se van a teñir, y se le agrega al cazo el hidrosulfito, este es fijador y

abrillantador y va a dar como resultado que la tela no se opaque. En seguida se comienza a girar el hilo, una persona de un lado y otra de otro lado para que vaya girando el hilo y el teñido sea homogéneo. Este proceso dura aproximadamente 25 minutos. Una vez que pase ese tiempo le ponen al hilo unos mecates y lo amarran para que no se vaya a enredar, y lo dejan reposando 45 minutos a fuego lento. A los quince minutos el mecate que quedó abajo se pone arriba, y a la media hora el mecate que está arriba lo colocan abajo para que todo el hilo se tiña a la misma temperatura y entinte parejo. A los 45 minutos se saca el hilo y se vuelve al procedimiento de pisada de hilo, pero esta vez es para quitar la tinta que se le pegó al hilo de algodón, se enjuaga varias veces hasta que salga el agua cristalina, luego en otro cazo, ponen agua y colocan el hilo. El artesano se coloca en cuclillas y le van dando vueltas para que salgan los últimos residuos de la tinta. Si este procedimiento no se realiza correctamente la prenda va a despintar. Finalmente se tiende el hilo en unos palos de bambú y se pone a secar. Una vez que está seco, ya está listo para llevar a cabo el tejido de las prendas en los telares.

[6]Madejas

Foto: Silvia Piñeiro



Madeja secándose

IV.3 El Proceso de Tejido.

Una vez seco el hilo se comienza a realizar el tejido en los telares. Este proceso se inicia al poner las madejas en un aparato artesanal que se llama devanadera, que está hecho de carrizo y tiene como eje una varilla para dar vuelta. Ahí se coloca el hilo para comenzar hacer las canillas. Se coloca en la lanzadera o aguja y en ésta se enrolla el hilo, la lanzadera se arroja de un lado a otro, de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, y se van entrelazando en los hilos, dando forma al tejido que se va elaborar con la información que el tejedor alimenta en el telar. El hilo lo enrollan al frente del telar en un palo que le llaman julio, éste es cilíndrico para que pueda girar, de ahí lo pasan a través de unos alambres que tienen un orificio y ahí los insertan. Estos alambres se llaman mayas, estas tienen tres orificios, dos a los extremos y uno en el centro; los de los extremos van sujetos a una madera y los del centro pasan por lo que se llama avío, (que es una especie de programa que es similar al de una computadora), en donde está toda la información que va a determinar qué figura se tejerá o entretejerá. Estas figuras se realizan con los pies, utilizando los pedales que tiene el telar en la parte inferior.

[7]Lanzaderas

Foto: Silvia Piñeiro



Lanzaderas que se utilizan para el tejido de un mantel

IV.3.1 Diferentes tipos de tejidos.

Los artesanos elaboran diferentes tejidos y entretejidos. Varían de acuerdo a la demanda del consumidor. Las generaciones de sus abuelos y padres realizaban entretejidos de danzantes, grecas, flores y aves. Actualmente con frecuencia, el mercado es el que marca la pauta de que tipo de tejido o entretejido realizarán los artesanos; los que tienen mayor demanda son por mencionar algunos; las trenzas, las franjas de colores, el tejido deshilado y de caja. Una vez que sale la prenda del telar se le dan los terminados que son los dobladillos y los flecos. Estos terminados generalmente los hacen las mujeres de la casa, o bien se contrata a señoras que en sus ratos libres o como un segundo empleo, hacen los dobladillos y los flecos en su casas.

[8] Artesana

Foto: Silvia Piñeiro



Artesana Perla Carla Hernández Orozco, empuntando una servilleta

[9]Telar ancho

Foto: Silvia Piñeiro



Colcha king size en proceso de tejido

V EL PROCESO DE COMERCIALIZACIÓN.

V.1 Comercialización.

La comercialización de los productos artesanales en el estado de Oaxaca es tan diversa como lo son sus artesanías, esto es, desde la venta directa en sus pueblos, en donde las familias de la comunidad encargan a los artesanos velas para alguna ceremonia religiosa, un petate, o algún artículo artesanal que se utiliza en las bodas, mayordomías o festividades religiosas, hasta la venta directa de sus productos en los mercados regionales y locales tradicionales (mercados de Ocotlán, Tlacolula). Asimismo junto con estas formas de comercialización de las artesanías, desde hace varias décadas surge la comercialización de productos artesanales suntuarios o semisuntuarios. Estos artículos tienen como destinatarios al turismo nacional y extranjero y su comercialización se da básicamente a través de tiendas especializadas, públicas o privadas.

El proceso de comercialización de las artesanías en los Valles Centrales del Estado de Oaxaca, no podría entenderse en la últimas décadas sin el papel que han tenido las instituciones de carácter público (Fonart, ARIPO; INI, FONAES), los comerciantes y ciertos promotores particulares, artistas, diseñadores e intelectuales. (Hernández Jorge, 2003: 8).

El investigador oaxaqueño Jorge Hernández nos refiere en sus libros *Artesanías y Artesanos en Oaxaca y Artesanas y Artesanos*, que la comercialización de las artesanías en el estado de Oaxaca se puede dividir en tres períodos:

El primer período está ligado a los requerimientos de materias primas y enseres utilitarios por parte de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. La demanda de productos artesanales reactivó la actividad de varios grupos de artesanos oaxaqueños que producían artículos de carácter utilitario, sólo para el mercado local. Los artesanos tuvieron que transformar su actividad productiva y comercial en forma significativa. Cabe señalar que durante este periodo, de manera particular, las artesanías textiles realizadas en el Barrio, eran muy cotizadas debido a su calidad. Esto generó altas ventas para el país vecino por

parte de los artesanos de Xochimilco y para los intermediarios que comenzaron a surgir, por la demanda que tenían estos productos.

[10]Turistas Foto: Sofía Jurado



Turistas comprando textiles en el taller de la familia Orozco

[11]Textiles Foto: Sofía Jurado



Venta de textiles en el taller de la familia Leyva

El mercado intracomunitario y regional en que circulaban los textiles, cerámica, artefactos de piedra, piel de bovino y latón entre otros, poco a poco fue abriendo paso a otro de carácter nacional e internacional, en el que se demandaban productos hechos con los mismos materiales, pero ahora con características especiales (Hernández Jorge,2003:10).

En el segundo período, son dos los aspectos que se vinculan para entender el auge de la producción y comercialización de artesanías. El primero de estos fue el descubrimiento y difusión de los restos arqueológicos por Alfonso Caso en 1931-1949, principalmente de Monte Albán y Mitla y, el segundo la construcción de una infraestructura hotelera y de servicios para aumentar la derrama económica con la llegada del turismo nacional e internacional.

El flujo turístico se incrementó con la terminación de la Carretera Panamericana. Esta vía de acceso activo la comunicación de los Valles Centrales con otras comunidades del estado, lo que trajo como resultado la introducción de artículos artesanales a la capital del estado por los mismos artesanos de las diferentes regiones o bien por los intermediarios que acudían a las comunidades a comprar artesanías para después venderlas al turismo. Fue en este periodo que surgen Fonart y ARIPO, estos organismos le dan una proyección nacional e internacional a las artesanías.

En lo que respecta a los textileros de Xochimilco, estos tuvieron poco contacto con estas instituciones gubernamentales, ya que no tenían la necesidad de hacerlo, debido a que mantenían la venta directa de sus productos desde sus talleres. Sin embargo, se aplicó en Oaxaca la Ley del Seguro Social que obligaba a todos los talleres de Xochimilco a pagar las cuotas obrero-patronales.

El IMSS estaba aquí mismo en el Barrio de Xochimilco, y por lo mismo, diario teníamos un supervisor en nuestro taller que sólo estaba vigilando cuantos trabajadores teníamos. Así se pasaba todo el día en los talleres del Barrio. (Entrevista con José Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, 27 de mayo de 2006).

El tercer período, más contemporáneo, está vinculado a la proyección turística que el estado de Oaxaca ha logrado en el plano internacional, principalmente por los monumentos arqueológicos y coloniales, su diversidad étnica y cultural, la riqueza de sus tradiciones, sus artistas plásticos, su gastronomía y las atractivas playas que el estado tiene. Parte relevante tiene la creación de cierta infraestructura de comunicación terrestre y aérea, que ha facilitado la llegada de turistas nacionales y extranjeros.

Con la demanda que comenzaron a tener las artesanías de carácter suntuario, entre el turismo nacional y extranjero se consolidó en el Barrio de Xochimilco la venta directa de sus productos, generándose un trato personal con el consumidor (hoteleros, turistas nacionales y extranjeros). No obstante el número de talleres textiles en el Barrio se redujo hasta quedar en una decena de talleres que sobrevivieron a la ley del IMMS.

En cada uno de estos periodos mencionados por el investigador Jorge Hernández, los artesanos textiles del Barrio de Xochimilco, han tenido una participación importante en cuanto a la producción y comercialización de sus productos textiles.

V.2 Oferta y demanda de textiles.

La comercialización textil en el Barrio de Xochimilco, se ha ido transformando con el paso del tiempo. Aunque casi no existe información con respecto a la demanda de los productos textiles en los periodos Prehispánico y de la Colonia, hay algunos datos que nos indican que ya existía la compra y venta de productos textiles a través del trueque en los mercados locales. Asimismo en el periodo de la Colonia se introdujeron los primeros telares mecánicos (de pedal) en donde se producían telas de 90 centímetros de ancho para cubrir las necesidades de vestido y de otros usos.

Durante el periodo Revolucionario y Posrevolucionario, se comenzaron a comercializar los rebozos, refajos y ceñidores debido a la demanda que estas prendas tenían en el mercado local y regional. Con la producción de rebozos y ceñidores se puede decir, que se inicio formalmente el reconocimiento del gremio de artesanos textiles en el Barrio de Xochimilco, que hasta la actualidad se han mantenido, adaptándose de alguna manera a las necesidades del mercado.

La construcción de la Carretera Panamericana, permitió la introducción de nuevos productos textiles producidos en serie y en grandes cantidades, con otros materiales y de bajo costo Esto contribuyó a que los rebozos y ceñidores dejaran de usarse, por lo tanto, los artesanos del Barrio dejaron de venderlos.

A mediados del siglo XX los artesanos de Xochimilco comenzaron a comercializar manteles y servilletas, para exportarlos. La oferta de estas artesanías tuvo una demanda significativa, ya que se exportaron grandes cantidades de productos textiles, siendo el Barrio de Xochimilco uno de los principales proveedores de estos productos

Hacia 1932 los talleres de Xochimilco, sufrieron un gran transformación debido a que los tejedores fueron empujados por comerciantes de otras latitudes a dedicarse a la elaboración de manteles y, en consecuencia, recurrir a telares de mayor tamaño, como el introducido por el empresario Enrique Auddifred Ramírez, (Hernández Jorge; 2003:15).

La comercialización de manteles y servilletas resultó más fácil y redituable que la venta de rebozos. Fue así que entre el segundo quinquenio de los treinta y el primero de los cincuenta, se dio el periodo de mayor auge en la producción de servilletas y manteles. Sólo el Barrio de Xochimilco llegó a tener más de 30 talleres de diversos tamaños.

Fue tal la demanda de esos productos que los comisionistas aparecieron en tanto que nuevos personajes de la comercialización de los productos artesanales. Personas provenientes de la zona fronteriza y de los propios lugares de demanda, son los encargados de solicitar a los talleres de tejedores de algodón manteles o servilletas con determinadas características en tamaño, color y dibujo así como el número de piezas. (Hernández Jorge, 2003:16).

Con la creciente demanda de los productos textiles, muy pronto los talleres familiares se vieron obligados a requerir de mano de obra asalariada. Entre aprendices, (miembros de la familia) y otros trabajadores, los talleres llegaron a tener un número aproximado de doce a quince personas responsables de desarrollar distintas actividades. En total se calcula que en la ciudad de Oaxaca y su zona conurbana, el número de tejedores paso de 500 a dos mil.

El destino de la producción y las relaciones que se establecen con el mercado tienen un papel muy importante en la formación de las ideas y los valores vinculados a la producción artesanal, por ejemplo algunos investigadores han documentado de qué manera la calidad y el diseño de los productos que tienen demanda internacional dependen en muchos casos de los gustos impuestos por el mercado, del que el turismo forma parte, y no exclusivamente de la imaginación de los artesanos. (Wood Carving, 1991:43)

Son varios los actores que han fomentado la oferta y demanda de los productos textiles en los Valles Centrales del Estado de Oaxaca. Los comerciantes, promotores particulares, artistas, diseñadores, intelectuales, y especialmente tiendas como Fonart y ARIPO.

Fue en la década de los noventa, en que las artesanías ganaron un reconocimiento en el ámbito internacional situación que se distingue de los anteriores porque ahora los artesanos, también empiezan a ganar reconocimiento en tanto que creadores artísticos. (Hernández Jorge, 2003:9).

V.3 Venta directa del productor.

Se puede decir que la venta directa, fue la primera forma de comercializar los productos textiles en el Barrio de Xochimilco, y aún continúa vigente, a pesar de que han surgido otras formas de comercialización.

La venta directa de los productos textiles, ha estado siempre presente. Son muchos los factores que la han favorecido. Entre los principales se encuentran: el trabajo realizado por los artesanos de Xochimilco durante cuatro generaciones, así como la calidad de sus productos, la ubicación del Barrio (muy cercano al centro de la ciudad de Oaxaca), que es un lugar con un gran atractivo turístico, y genera un interés en los turistas visitar un taller artesanal, en donde se puede apreciar de manera directa el trabajo de los artesanos.

V.4 Los intermediarios.

Retomando los periodos que nos señala el escritor Jorge Hernández, se puede decir que desde el primer periodo surgen formalmente los primeros intermediarios en el estado de Oaxaca, debido a la gran demanda que tenían algunos productos artesanales en los Estados Unidos.

Comenzaron a llegar a la ciudad de Oaxaca comerciantes de la frontera para adquirir productos artesanales, entre estos, los textiles del Barrio de Xochimilco que tenían una gran demanda en el mercado norteamericano. Asimismo los grandes comerciantes de la ciudad de Oaxaca, comenzaron a comprar grandes cantidades de manteles y servilletas que colocaban en la frontera o directamente exportaban al mercado norteamericano, tal es el caso de la familia Brena o del alemán Alberto Posmai, y la norteamericana Roberta French.

En el segundo periodo con el impulso que el gobierno de Luis Echeverría da a las artesanías surgen otro tipo de intermediarios, estos son, los de las tiendas

especializadas (Fonart, ARIPO) Estas tiendas apoyaron en sus inicios, a los artesanos, actualmente en pocas ocasiones les compran sus productos, casi siempre, tienen que dar sus productos a consignación y esperar a que estLos comerciantes han abusado de las necesidades del artesano. En el caso de los artesanos de Xochimilco pocos fueron los que padecieron este problema debido, a que es un Barrio muy conocido y el consumidor acude directamente a comprarles a sus talleres.

Una buena parte de los artesanos ha buscado la relación y apoyo de las instituciones dependientes del gobierno; desafortunadamente un número significativo de ellos ha tenido malas experiencias con estas dependencias. Por ejemplo, un artesano de Tilcajete nos comentó que desde hace muchos años rompió relaciones con Fonart y ARIPO, debido a que varias veces lo engañaron o no le pagaron el precio justo de sus piezas. (Hernández Jorge, 2003:192).

Finalmente en el tercer periodo (más contemporáneo), se incrementa el número de intermediarios en Oaxaca, debido a la afluencia del turismo nacional y extranjero. En el Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca comienzan a proliferar un gran número de tiendas especializadas en productos artesanales, que propician el incremento de comerciantes que acuden a los pueblos cercanos a los Valles Centrales para comprar grandes cantidades de artesanías, las cuales adquieren a precios irrisorios (para venderlos al doble incluso al triple de su precio inicial), o bien a consignación, dejando al artesano en una gran desventaja. Cabe señalar que algunos artesanos de Xochimilco en ocasiones han vendido sus productos, a estas tiendas privadas y lo siguen haciendo, aunque en menor escala que otros artesanos de Oaxaca.

VI Los Talleres Textiles en el Barrio de Xochimilco.

VI.1 Los talleres familiares.

Xochimilco es un Barrio tradicional conocido por sus talleres textiles, sus artesanías de hojalata, y la panadería tradicional de Doña Rosa, donde todos los días hacen pan de manteca. Años atrás, cuando existían una gran cantidad de talleres, se podían apreciar en las baquetas, madejas de colores, que los artesanos ponían a secar, para posteriormente tejer tramas de colores y obtener como resultado un bonito mantel, una servilleta o una colcha.

De acuerdo con la información recabada directamente con los artesanos, durante estos años existían aproximadamente de treinta a cuarenta talleres de diversos tamaños. Uno de los talleres más prestigiados del Barrio es el de la Familia Leyva. Se puede decir que esta familia introdujo al Barrio la actividad textil y, durante cuatro generaciones estos artesanos se ha dedicado a producir textiles.

Desde niños se han involucrado con los hilos de colores y han realizado con estos, una serie de productos textiles de gran calidad.

A pesar de que con el paso del tiempo, el número de integrantes de la familia Leyva que se dedican a esta actividad se ha reducido, no dejan de tener un papel significativo en la artesanía textil, debido al profesionalismo y capacidad artística con que trabajan los textiles.

El señor José Leyva Márquez, de origen campesino, llega de Miahuatlán Oaxaca, para radicar en el Barrio de Xochimilco. Me comenta su biznieto Gustavo Leyva Flores, que por sugerencia de unos campesinos del estado de Michoacán, iniciaron la construcción de un telar para tejer rebozos, ya que en esos años el rebozo era una prenda común en el pueblo oaxaqueño y en general en la provincia mexicana. Fue de esta manera que junto con sus hermanos Félix Leyva Márquez, Gonzalo Leyva Márquez, Luis Leyva Márquez, Alfonso Leyva, Márquez, Arnulfo Leyva Márquez y Margarito Leyva Márquez que se iniciaron en esta nueva

actividad productiva. Con el paso del tiempo cada uno de estos hermanos tuvo su propio taller, algunos tenían talleres muy grandes como el de don Margarito Leyva, otros eran medianos. Fue así como los hermanos se convirtieron en una familia de artesanos textiles con gran presencia en el Barrio de Xochimilco.

Actualmente el bisnieto de Don José Leyva está al frente del taller más reconocido de esta familia, Gustavo Leyva y cuatro de sus hermanos son los responsables de sacar adelante la producción de cada día.

En la actualidad, además del taller de la familia Leyva, existen tres talleres más en Xochimilco considerados como los más importantes. Debido a la calidad de sus productos, estos son: el taller de Guadalupe Orozco, el taller de Eduardo León, y, el de don Gildardo Luis Cruz. Asimismo las artesanas Elizabeth Leyva y Victoria Orozco, que viven en Xochimilco, son artesanas formadas en el Barrio, pero por problemas de espacio tienen su taller en Ixcotel, incluso venden sus productos en sus casas y en los talleres. Los artesanos accedieron a que los entrevistara, y fue durante estas conversaciones que me informaron como se iniciaron en la producción artesanal textilera, así como se lleva a cabo el proceso productivo de las distintas prendas y la manera como se organiza la familia para trabajar en el taller.

VI.1 La Familia Leyva.

La casa del artesano textil, Gustavo Leyva Flores, se encuentra ubicada en la calle Bolaños Cacho # 206, en el corazón de Barrio de Xochimilco, muy cerca de la iglesia católica de Santo Tomás. Su taller se encuentra ahí mismo, da a la calle y, si uno pasa por esta casa, se pueden escuchar los sonidos tan peculiares del telar de pedal y observar cómo el señor Gustavo va haciendo las tramas en los telares; también se puede ver a sus cuatro hermanos o a su padre, el señor Luis Leyva

García de 80 años de edad, combinando colores terracota y amarillos para tejer una colcha o un mantel. El señor Gustavo Leyva tiene 43 años y se siente orgulloso de ser artesano y de pertenecer a la familia Leyva. Estos artesanos son los más prestigiados del Barrio de Xochimilco. La tradición textil de esta familia fue transmitida por sus bisabuelos; él pertenece a la cuarta generación de artesanos. Gustavo Leyva me dice: “Mi bisabuelo, José Leyva, que ya falleció, era campesino y empezó con los rebozos”.

Un día un señor, que vino de Michoacán le propuso a mi bisabuelo hacer un telar, y así fue como se inició en esto. Mi padre veía de chico como se hacían los rebozos que era una cosa muy fina y difícil de hacer, pero cuando él estuvo al frente del taller ya no hizo rebozos, porque ya no se vendían y no era rentable, entonces empezó a trabajar los manteles de 1.32 X 2 metros, y de 1.45 X 2.50 metros, posteriormente, produjeron la servilleta de mano que se vendía muy bien en los hoteles, pero cuando salieron las servilletas de papel, éstas dejaron de venderse y ya no tenía caso seguir trabajándolas. (Entrevista con Gustavo Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, 13 de julio de 2006).

A los 9 años de edad, Gustavo ya estaba haciendo canillas, y a los 11 ya teñía el hilo.

Recuerdo que esto era muy bonito para mí, porque jugaba con el agua, y las tintas y así jugando y sin darse cuenta se contribuye a la economía familiar desde niño. Recuerdo también, que saliendo de la escuela, tenía la responsabilidad de hacer flecos y repartir las colchas en las casas de las señoras del Barrio, para que ellas hicieran el empuntado. (Entrevista con Gustavo Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, 13 de julio de 2006).

Según este artesano el trabajo textil ha cambiado, recuerda que en el taller de su abuelo y en el de su papá se tenía que enredar el hilo, pues venía en madejas de algodón. Después el hilo debía teñirse, el teñido implicaba otro proceso. Actualmente, ya no es así, ya que hay varios artesanos que compran el hilo teñido. En el caso de la familia Leyva ellos sí tiñen el hilo en su taller, pocas veces compran el hilo ya teñido. Me comenta que no usa nada de poliéster, cuidan mucho su trabajo, por lo que es una garantía comprar estos productos artesanales.

En cuanto a la venta de los productos, manifestó que han tenido una gran transformación, porque en la época de su bisabuelo tenían que ir a las plazas o al zócalo, así como a las ferias de los pueblos o también los vendían de casa en casa. Cuando su padre se responsabilizó del taller de su bisabuelo José, las ventas eran distintas, él vendía a un intermediario alemán llamado Ernesto Posmai que compraba casi toda la producción a los artesanos de Xochimilco, también su padre vendía a los agentes viajeros que recorrían el estado y parte de la República. Gustavo me dice que su “padre agarro nombre y prestigio y es lo que nosotros estamos explotando”. Me comenta, que le vendían a muchos hoteles y a los huéspedes que llegaban a los hoteles y hasta la fecha lo siguen haciendo. Agrega que actualmente ya no tiene que salir a vender, el turismo nacional y extranjero viene a su taller, además de que ya tiene clientes hijos.

Al señor Gustavo Leyva no le agrada que le regateen el precio de sus productos, considera, que tienen un valor y así como el cliente no regatea en los grandes almacenes, a los médicos o a los abogados, él exige lo mismo.

Mi trabajo, es más valioso que una colcha de cualquier almacén como Fabricas de Francia, pues éste tiene más valor, ya que es hecho de manera artesanal, es único, en cambio lo que venden las grandes tiendas son industrializados, los hacen es serie. (Entrevista con Gustavo Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, 14 de julio de 2006).

Según me cuenta Gustavo Leyva, los talleres artesanales en Xochimilco funcionaron muy bien hasta que llegó a Oaxaca, en los años setenta, el Seguro Social, el cual obligó a los artesanos a asegurar a todos los trabajadores asalariados, incluso a los aprendices.

Esto afecto mucho a los artesanos, ya que a un aprendiz se le enseña y comete muchos errores, desperdicia mucho hilo, pues está aprendiendo, y cómo se le iba a pagar por enseñarle. (Entrevista con Gustavo Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, 14 de julio de 2006).

La obligación de asegurar a oficiales y aprendices llevó a la bancarrota a los talleres. Muchos artesanos prefirieron cerrar y vender o regalar sus telares. Gilberto Leyva y Arnulfo Leyva, tenían talleres muy grandes y optaron por

cerrarlos, además de que sus hijos ya no se dedicaban a la artesanía, son profesionistas y algunos muy connotados, como el gastroenterólogo Luis Leyva y el famoso pintor oaxaqueño Rubén Leyva por mencionar algunos.

Gustavo Leyva nunca ha pertenecido a una organización de artesanos. Para él es pérdida de tiempo, ya que es muy difícil ponerse de acuerdo entre artesanos. Me dice que existe recelo y envidia entre los artesanos y que cada quien trabaja por su cuenta como puede.

En cuanto al apoyo crediticio, me comenta que no le gusta tener trato con instituciones crediticias, pues él sabe que algunos artesanos han solicitado crédito a determinada dependencia y siempre sale mal. Hasta ahora no ha tenido tanta necesidad para pedir un préstamo, mejor le pide prestado a un familiar o a un amigo pero a los bancos no.

La familia Leyva es toda una tradición en cuanto al trabajo artesanal textil, sin embargo el único taller que es meramente familiar es el del señor Gustavo Leyva Flores, él y cuatro de sus hermanos y con frecuencia su padre de 80 años, trabajan de tiempo completo. Y como dice el señor Gustavo Leyva, su taller está cosechando el trabajo de su bisabuelo, abuelo y padre.

Para el señor Gustavo el concepto de artesano en el Barrio de Xochimilco ha cambiado.

Ya tenemos un poco más de cultura, ahora la televisión y el Internet nos abren los ojos, antes un artesano vivía en dos cuartos, ahora yo tengo una recámara para mi hija, y una para mi esposa y yo. Mi esposa ya no se dedica al trabajo artesanal como lo hacían mi bisabuela, abuela y madre. Ella es profesora y da clases en una escuela primaria de Oaxaca. (Entrevista con Gustavo Leyva, artesano del Barrio de Xochimilco, 14 de julio de 2006).

Gustavo Leyva se siente orgulloso de su tradición familiar, le gusta que su trabajo sea reconocido y valorado, sin embargo está consciente que no todos los artesanos oaxaqueños tienen y viven la misma realidad, considera que se tiene

que trabajar mucho para que salgan de la miseria en que se encuentran. Está convencido que el paternalismo del gobierno no es bueno para el artesano, considera que la difusión, promoción, y capacitación de los artesanos será lo único que los hará salir adelante, lamenta también que este trabajo en Xochimilco tienda a desaparecer y que las nuevas generaciones ya no se interesen por el trabajo artesanal, y considera que sólo los mejores artesanos del Barrio sobrevivirán.

Recientemente Elizabeth Leyva, otro miembro de la familia Leyva decidió instalar un taller textil. Ella es una joven artesana de 28 años, que estudió la licenciatura en administración. Tiene un hermano, que sabe realizar el trabajo textil, pero que no se dedica a esta actividad, él es ingeniero civil y ejerce su profesión.

Es nieta de don Luis Leyva, uno de los artesanos mas reconocidos de Xochimilco. Elizabeth y su primo Juan Carlos Leyva representan a la nueva generación de artesanos del Barrio. Estos dos jóvenes artesanos continúan con la tradición familiar, ya que la mayoría de los hijos y nietos de de los artesanos Leyva estudian o ejercen profesión. El padre de Elizabeth, trabajó de joven en el taller de los Leyva, pero sólo por un tiempo, ya que él estudió para piloto aviador, su madre es maestra y sólo cuando su hija tiene mucho trabajo le ayuda, ya que también conoce el trabajo textil. Ésta artesana contrata permanentemente mano de obra externa. Se siente orgullosa de dedicarse a esta actividad ya que para ella la artesanía textil es muy generosa y se puede vivir de esta actividad. Considera que actualmente hay mas ventajas para comercializar sus productos, debido a que sus abuelos y padres le empezaron abrir camino y no tiene tanto problema para vender, me comenta, que la venta y el consumo de los productos textiles han cambiado con el paso del tiempo.

Yo no tengo que salir a vender de casa en casa o buscar a los turistas en el Zócalo. Mis clientes son los intermediarios que tienen tiendas de artesanías, los restaurantes y los hoteles. El turismo viene a mi taller a comprarme. (Entrevista con Elizabeth Leyva, artesana textil, 14 de julio de 2006).

En cuanto a los diseños y colores de los productos textiles, considera que han variado mucho, ya que ahora se hacen infinidad de combinaciones de colores y de pisadas.

Actualmente la producción textil es más fácil, antes se teñía el hilo, ahora se compra el cono ya teñido. Yo compro mis tintas y mis hilos en Puebla, mis abuelos compraban el algodón en Puebla y ellos lo teñían. Yo trabajo con 100% algodón, pero ahora muchos trabajan con acrilan. (Entrevista con Elizabet Leyva, Artesana textil, 22 de julio de 2006)

Cuando le pregunte si sus abuelos pertenecieron a alguna organización artesanal me dijo que desconocía. Esta artesana no pertenece, ni le interesa pertenecer a ninguna organización, considera que es problemático y los representantes siempre quieren sacar ventaja.

En cuanto a la solicitud de crédito con alguna dependencia crediticia, me comenta que sólo una vez solicitó un préstamo al banco y le prestaron cinco mil pesos, y fue a través de su madre, pues entre los requisitos que le pedían, era tener propiedades, por eso recurrió a su mamá.

Para Elizabeth la implantación de Modelo Neoliberal en nuestro país, sí ha beneficiado de alguna manera a los artesanos, ya que estos tienen acceso a herramientas más modernas para la elaboración de textiles. Me dice que el procedimiento del urdido (enredar el hilo) ahora lo hace con un aparato que enreda rápidamente el hilo, aunque está conciente que esta herramienta desplaza mano de obra.

En cuanto a la apertura de grandes almacenes trasnacionales en la ciudad de Oaxaca, considera que no afectan del todo, ya que estos almacenes venden sólo edredones y son muy calurosos y que por clima de Oaxaca la gente prefiere comprar colchas de algodón.

Finalmente para Elizabeth, la tradición textil que conserva esta familia pronto desaparecerá ya que a las nuevas generaciones no les interesa dedicarse a esta

actividad, prefieren estudiar y dedicarse a su profesión. Ella me comenta que le gustaría, que sus hijos se dedicaran a ésta actividad, independientemente de que estudien una determinada profesión.

VI.2 La Familia Orozco.

Lupita, como la gente del Barrio le llama, me dice que su nombre completo es Guadalupe Elia Orozco Torres. Nació hace cuarenta y siete años en el Barrio de Xochimilco .Recuerda que desde niña está familiarizada con la artesanía textil ya que veía a su hermana Victoria, la mayor, ayudar a su papá en el taller junto con sus cuatro hermanos. Lupita también, desde niña, aprendió este oficio.

La tradición textil en esta familia inició con sus padres ya que sus abuelos no se dedicaban a esta actividad; su abuelo hacía sombreros y su abuela era panadera. Con la muerte de su madre, su hermana Victoria a pesar de ser muy joven, se hizo cargo junto con su padre de la casa y también del taller, ya que este trabajo era el sustento de la familia. Sus cuatro hermanos varones también trabajaban en los telares debido a que se requiere una gran fuerza física para trabajar en los telares de pedal, y casi siempre quienes manejan los telares son hombres.

Al fallecer su padre, su hermana Victoria se responsabilizó totalmente del taller, y no fue hasta que Lupita quedó viuda y con tres hijos, que su hermana decidió apoyarla y le dejó el taller familiar, para que sacara adelante a sus hijos. Desde hace veinte años ella tomó el mando del taller familiar y lo ha hecho muy bien, ya que Lupita Orozco es considerada como una de las mejores artesanas del Barrio. La calidad de su trabajo es indiscutible. Para Lupita es muy importante hacer bien sus productos textiles, se preocupa mucho por mejorar las combinaciones de sus telas así como los diseños de sus colchas, manteles y cortinas que es lo que fundamentalmente hace. Para ella es importante la calidad de las materias primas por eso tiñe sus productos en su taller y son colores firmes, utiliza cien por ciento

algodón. No le agrada usar poliéster ni mezcla de algodón y poliéster, ella siempre trata de dar la mejor calidad a sus clientes.

Yo aprendí a trabajar con control de calidad, cuando nos hicieron un pedido muy grande unos extranjeros para Estados Unidos, entonces ellos realizaron todo el papeleo para el control del producto, y producto que no pasaba el control de calidad, lo devolvían a los artesanos; yo me esmeraba para hacerlo bien y todos mis productos me los recibían, así aprendí a trabajar con control de calidad. (Entrevista con Guadalupe Orozco, artesana del Barrio de Xochimilco, 12 de mayo de 2006).

Para esta artesana es importante innovarse, porque hacer sólo los tejidos tradicionales ya no funciona, ya que la competencia es considerable y por eso trata de realizar nuevas combinaciones así como otras pisadas. Lupita me comenta que compra revistas españolas de decoración y que eso le ayuda a actualizarse. Me refiere que cuando trabaja con las combinaciones de colores cierra los ojos y se las imagina, y así como las visualiza, realiza la combinación de tintas.

Actualmente su taller cuenta con 5 telares de diferentes tamaños pues realiza colchas y manteles de diversas medidas. En su taller trabajan ella, su hijo Alfredo, un sobrino, y su tío Alfredo, así como tres trabajadores que contrata casi permanentemente. Lupita me dice que cuando vivía su papá, en el taller no contrataban mano de obra, que sólo era la familia la que trabajaba y uno que otro aprendiz de oficio, y generalmente eran muy jóvenes, y no se les pagaba, pero que con la llegada de pago de impuestos por parte del Seguro Social todo cambió, ya que obligaron a los artesanos de Xochimilco a asegurar a sus trabajadores y también a los aprendices.

Con la llegada del Seguro Social, se vino abajo la artesanía textil en el Barrio, ya no se podía ni tener aprendices, uno realmente los mantenía, pues estaban aprendiendo y echaban a perder mucho material, además se les daba la comida y encima se les tenía que asegurar. Ya no fue negocio y fue así, como los grandes talleres del Barrio decidieron cerrar sus talleres, pues perdían en vez de ganar. Algunos dueños de los talleres hasta regalaron a sus trabajadores los telares. (Entrevista con Guadalupe Orozco, artesana del Barrio de Xochimilco, 12 de mayo de 2006)

Recuerda que cuando era niña había como cuarenta talleres en el Barrio, algunos muy grandes. Actualmente a lo mucho hay 8 talleres y considera que muy pronto habrá menos. Piensa que van a sobrevivir los que tengan mas prestigio, porque además los jóvenes, es decir las nuevas generaciones ya no se interesan por el trabajo artesanal, ya que la mayoría estudia y se van a dedicar a otra cosa, menos a la artesanía textil. En su caso, dos de sus hijas aunque saben trabajar esta artesanía, una estudia bachillerato y otra la licenciatura en educación.

Para esta artesana, a pesar de las dificultades que tienen, actualmente los pocos artesanos textiles de Xochimilco tiene una mayor demanda de sus productos, ya que el turismo tanto nacional como extranjero consume ahora más estas artesanías, eso se debe a que esta de moda el diseño rústico, por lo mismo muchos hoteles utilizan sus productos. Los meses en que venden más son; abril julio, agosto y diciembre.

Sería muy bueno que en temporadas bajas no proporcionaran créditos para seguir produciendo, pues nuestras ganancias siempre las reinvertimos, y no tenemos ganancias, ni podemos ahorrar ni para un terrenito. Hemos recurrido al gobierno, pero lo que nos dice es que no hay dinero. (Entrevista con Guadalupe Orozco, artesana del Barrio de Xochimilco, 12 de mayo de 2006).

Cuando le pregunté si ella pertenecía a una organización de artesanos, con la finalidad de comercializar su productos o solicitar algún crédito, me informó que no ha se ha integrado a ninguna organización, pero que recordaba que hace mucho tiempo, su padre y su hermana Victoria, participaron en una organización para comercializar sus productos, pero que los artesanos no cumplían con la producción y en ocasiones hacía los trabajos mal, además de que existía mucha envidia entre los artesanos del Barrio.

Hasta la fecha no ha pedido ningún crédito, pero lo está pensando seriamente, ya que debido al conflicto de los maestros, las ventas bajaron y no ha podido comprar materia prima suficiente para producir. El único inconveniente que le ve a solicitar un crédito en las instituciones, piden demasiados requisitos.

En cuanto a que si ha obtenido apoyo del gobierno estatal, me comenta que es muy relativo, ya que cuando las instituciones de gobierno los convocan a una exposición o alguna feria, los artesanos tienen que cubrir todos los gastos de traslado y de estancia si salen fuera de Oaxaca, o bien tienen que pagar el stand, donde exponen sus textiles, y eso no reeditúa al artesano, es por ello que la mayor parte de los artesanos del estado, pocas veces asisten a las ferias o exposiciones. Por último Lupita me dice, que un aspecto importante que ha provocado que la tradición decaiga, es que los padres ya se murieron y los hijos ya no continúan con la tradición, prefieren trabajar en algo más seguro, porque esto deja muy pocas ganancias

Victoria Orozco es la hermana mayor de la artesana Lupita Orozco. Nació en la ciudad de Oaxaca en el Barrio de Xochimilco; tiene su propio taller que esta ubicado en la colonia Ixcotel, en un terreno que le facilitaron sus suegros, ya que por el espacio físico que requiere un taller no lo pudo poner en su casa que se encuentra ubicada en Xochimilco. Victoria me informa que el taller que actualmente es de su hermana Lupita, estuvo por mucho tiempo bajo su responsabilidad, ya que desde (doce años) muy niña se responsabilizó del taller al morir su madre. “Al quedar huérfana como hermana mayor ocupé el lugar de la mamá y me ocupé del taller”. Me comenta que terminó la secundaria comercial y que es la mayor de ocho hermanos. Actualmente esta casada, y tiene una hija de 12 años; su esposo y su hija trabajan en el taller familiar.

Mi hija sólo me ayuda por las tardes pues va a la escuela. Mi esposo es el responsable de los telares y del taller, y yo me dedico más a los diseños y a las ventas (Entrevista con Victoria Orozco, artesana textil, 16 de julio de 2006).

Doña Victoria tiene 42 años dedicándose a esta actividad. “mis hermanos y yo nacimos entre hilos”. Actualmente contrata mano de obra externa, principalmente para el terminado de las cortinas, el dobladillo de servilletas y el empuntado, antes todo esto lo hacía ella en su casa, pero debido a una enfermedad crónica que tiene ya no puede realizarlo, aunque esta convencida que para saber mandar uno

debe saber hacerlo. Recuerda también que su padre y ella contrataban a oficiales para manejar los telares.

Ser mantelero es para mí el que maneja el taller y no artesano, porque un artesano es el que diseña, maneja tintas y conoce todo el proceso textil (Entrevista con Victoria Orozco, artesana textil, 16 de julio de 2006).

El trabajo textil se inició en su familia con su padre y su madre ya que sus abuelos paternos eran panaderos y sus abuelos maternos eran comerciantes.

Recuerda que en vacaciones muchos niños del Barrio llegaban al taller de su padre para trabajar como aprendices haciendo flecos y empuntado. Me dice que algunos de sus tíos eran artesanos pero no textiles, y vivían en Ejutla de Crespo, Oaxaca.

Actualmente Victoria, contrata mano de obra externa. Los trabajadores laboran por destajo, por la mañana y la tarde. Entran a las 9 de la mañana y salen a comer a las dos de la tarde (ella les da la comida), nuevamente se incorporan a su trabajo a las cuatro de la tarde y salen a las seis, pero si quieren aprender más salen a las siete de la noche.

Cuando Victoria me habla de su taller lo hace con mucho entusiasmo, su taller se llama Monserrat y lo puso en el año de 1993, me comenta que en Ixcotel no había artesanos, pero que actualmente ya hay varios talleres.

En 1993 se creó el taller Arte Textil de Oaxaca en Ixcotel, eran cinco los socios, este taller fue promovido por el gobierno del estado, pero tuvieron diferencias y se separaron. Ahora cada uno tiene su taller, todos ellos fueron mis alumnos. Sólo don Beto se quedó en donde estaba Arte Textil. (Entrevista con Victoria Orozco, artesana textil, 16 de julio de 2006).

Esta artesana considera que la venta de textiles se ha modificado. Ahora van a las ferias y el turismo nacional y extranjero va directamente a sus talleres. Asimismo los taxistas y los guías de turistas llevan a los clientes a sus talleres. Para Doña

Victoria los diseños han cambiado, ahora hay mucho mas variedad en cuanto al a los diseños y los colores.

Ella me refiere que uno de los principales problemas a los que se enfrentan actualmente los artesanos textiles, es que la mayoría de los talleres no pagan impuestos, es decir no están dados de alta en hacienda.

Yo tuve que darme de alta, cuando el hotel Señorial me hizo un pedido y me pidieron factura. Los talleres que no están dados de alta, venden mas barato, porque no pagan impuestos ni seguro social ni séptimo día, ni alimentación. Estos artesanos venden una colcha en mayoreo a 180 pesos, nosotros la vendemos a 300 pesos. Su ganancia es integra pues no pagan impuestos y no podemos hacer nada, si ya de por sí, dicen que nosotros estamos en contra de ellos, y que les vamos a echar hacienda. (Entrevista con Victoria Orozco, artesana textil, 16 de julio de 2006).

Victoria considera que estos no son artesanos, y que sólo saben un poco y ya ponen sus talleres. Me comenta que cuando su padre tenía su taller, había una distribuidora que se llamaba “Distribuidora de Oaxaca”, y casi todos los artesanos entregaban sus productos a esta distribuidora, esto fue como en 1965 cuando vendían manteles, y todavía no tenían telares anchos. También me dice que en 1975 la señora Roberta French, les hacia muchos pedidos para exportarlos a Estados Unidos y Alemania.

Cuando le pregunte si pertenece o ha pertenecido a alguna organización de artesanos, me contesto que las experiencias con los artesanos han sido negativas. La primera de estas fue cuando vivía su padre y sólo tuvieron problemas. La segunda, ella con otro artesano intentaron encabezar una organización para comercializar sus productos, pero que comenzaron las envidias y todo se vino abajo. Estas dos ocasiones han sido desagradables experiencias y ya no le quedaron ganas de participar

Con respecto ha si ha solicitado algún crédito con alguna institución crediticia, me refiere que no, ya que piden demasiados requisitos, que no puede cubrir y que

sería muy bueno que las instituciones crediticias fueran más accesibles, pues en temporadas bajas, los artesanos están completamente descapitalizados.

En cuanto al apoyo que reciben de gobierno estatal, me dice que es nulo. Que si los invitan a ferias o exposiciones, tienen que pagar el stand, su estancia y gastos personales, la mayoría de los artesanos no pueden cubrir los gastos, y con frecuencias no venden en estos espacios lo suficiente como para obtener alguna ganancia.

VI.3 Familia León.

El taller de don Eduardo León se encuentra ubicado a una cuantas cuabras del centro del Barrio de Xochimilco. Él es un artesano de 54 años que poco a poco ha dejado de realizar esta actividad artesanal, para que su hijo mayor Eduardo se responsabilice del taller. La familia León esta integrada por su esposa y sus dos hijos. Siempre han vivido en el Barrio de Xochimilco. Sus abuelos y padres son nativos de este Barrio.

Don Eduardo es otro de los pocos artesanos del Barrio que aun conservan la tradición textil. Tiene treinta años dedicándose a esta actividad. Sus abuelos paternos se iniciaron en este trabajo y lo continuaron sus padres. Sus dos hijos desde niños se incorporaron en el trabajo textil. Actualmente su hijo Eduardo es el responsable del taller Por interés que tiene por esta actividad, don Eduardo decidió, que fuera el responsable del taller y la tienda, ya que es un joven que tiene muy buenas ideas.

Él fue en que se empeño en poner esta tienda que esta usted viendo, toda la decoración de la tienda fue idea de él. Mi hijo es un muchacho que estudió, pero decidió seguirle a esta tradición familiar. Actualmente y a mis años yo ya no tengo mucha fe en este trabajo, estoy muy desilusionado de este trabajo, sin embargo mi hijo decidió seguirle y yo lo apoyo. La artesanía no deja mucho. (Entrevista con el artesano Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

Su hija también realiza trabajos textiles. Desde niña se interesó por esta actividad, fueron sus abuelos los que le enseñaron este oficio y hasta manejar el telar de pedal sabe.

Este taller era de mi padre y ahora lo estamos trabajando mis hijos y yo, aunque mi hija un poco menos porque ya se casó y con su hijo ya no puede, pero nos ayuda cuando hay mucho trabajo y atiende la tienda. Mis abuelos ya murieron y mis padres ya están grandes, ya no se dedican a esto. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

Recuerda que cuando su padre era responsable del taller frecuentemente contrataban mano de obra, actualmente casi no, sólo en raras ocasiones cuando hay un trabajo especial. El taller de la familia tiene diez telares de diversos tamaños. Él renovó este taller, los telares que usaba su padre ya no existen. Para don Eduardo los motivos que provocaron el decrecimiento de los talleres, se debe a ya no hay verdaderos artesanos, ya que apenas comienzan a aprender y ya se sienten artesanos, ponen su taller y engañan al turista.

También coincide con los artesanos entrevistados, que uno de los principales motivos que originaron el cierre de varios talleres familiares fue la llegada a Oaxaca del pago de cuotas del Seguro Social, la mayoría de los talleres grandes cerraron, ya no les convenía pagar las cuotas de IMSS y aunado a esto afirma que a los jóvenes ya no les interesa esto, quieren algo más fácil o trabajar en el gobierno ya que ser un buen artesano no es fácil.

El Seguro Social nos pasó amolar, porque teníamos que asegurar hasta los aprendices. Con esto nadie quería enseñarle a los aprendices, se perdió esa tradición, porque además de enseñarles se les tenía que pagar el seguro. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

Considera que existe una competencia desleal entre los mismos artesanos textiles, ya que muchos no pagan impuestos, realizan mal las prendas artesanales, se despintan y encogen debido a los materiales que utilizan, además de que no hacen correctamente los procesos que debe seguir un producto textil.

Actualmente casi ya no hay verdaderos artesanos, son aprendices que apenas saben hacer canillas y se creen artesanos, no cualquiera es artesano, ahora no aprenden bien. Antes desde chiquitos nos enseñaban, ahora los jóvenes se quieren dedicar a otra cosa y los que se dedican a esto, lo hacen mal, contrata uno a gente y aprende un poco y pone su taller y hacen barbaridades, pero las venden, porque dan más barato que nosotros pero sus productos se despintan a la primera lavada, pero como dan barato a ellos les compran y nadie pone orden en esto; el gobierno debería intervenir en esta competencia desleal. Los artesanos de verdad que nos preocupamos porque nuestros productos sean de calidad, los vendemos un poco más caro, porque la materia prima que usamos es de primera, nosotros nos vemos perjudicados por estos dizque artesanos, nadie arregla esto, yo estoy muy decepcionado. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco. 17 de julio de 2006).

En cuanto a la organización de los artesanos me dice que él es el único que pertenece a una organización de artesanos en el Barrio junto con su hijo. Esta organización tiene una tienda de artesanías en el centro y entre todos los artesanos que venden ahí se responsabilizan de los gastos, me dice que es difícil mantener la tienda, porque en temporadas bajas casi no venden y tienen que cubrir la renta del local, luz y demás gastos. Esta organización esta integrada por varios artesanos de Valles Centrales, no es una organización surgida del Barrio de Xochimilco, y a ella pertenecen artesanos oaxaqueños que se dedican a diferentes actividades artesanales

El trabajo de las artesanías ya no deja, yo le digo a mi hijo que mejor se dedique a su carrera porque esto ya no da para más, esto tarde que temprano va a desaparecer, como van a desaparecer los mercados y las pequeñas tiendas, los grandes se comen a los chicos, esto de la artesanía se va acabar pronto (Entrevista con Eduardo León. artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

Cuando se refiere al apoyo del gobierno, se molesta porque dice que el gobierno no lo ayuda en nada, nunca lo ha ayudado y que sólo le da problemas.

En cuanto a la comercialización de sus productos me dice que actualmente la situación ha cambiado, antes sus padres y abuelos vendían en el zócalo y en el mercado.

Yo empecé vendiéndole a los mitlecos (comerciantes de Mitla). Actualmente las cosas ya son diferentes, les vendo a los hoteles y al turismo pero directamente, ellos vienen al taller y a la tienda, los hoteles le hacen pedidos. Recuerdo que antes era más difícil vender los productos, tenían que ir de casa en casa a ofrecer sus productos y daban fiado. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio del Xochimilco, 17 de julio de 2006).

Don Eduardo considera que esta artesanía sobrevive porque lo rústico está de moda, tanto en el extranjero como en nuestro país, “muchas gente de México que viene de paseo y tiene sus casas de campo o sus residencias rústicas nos compran, es por pura moda.”

Para éste artesano la llegada de grandes almacenes a la ciudad de Oaxaca, sí los ha perjudicado, pero que esto se debe a la política económica del gobierno, que está interesada en beneficiar a los grandes almacenes y perjudicar a los pequeños comercios y de paso a los artesanos. También considera que los oaxaqueños prefieren lo que se fabrica en serie, aunque sea de menor calidad. Me refiere que en su taller, todos sus productos son de primera calidad, irrepetibles, y que afortunadamente, todavía existen clientes que sí valoran el trabajo artístico, y a ellos es a los que les vende, “a veces los extranjeros le dan más valor a mi trabajo que los mismos oaxaqueños”.

Aquí nosotros vendemos al contado. Solo que hay una gran diferencia. Lo nuestro es único, lo que venden los almacenes hacen miles, son de fábrica y esto es artístico, es artesanal, pero no a toda la gente le gusta ni lo valora, luego regatean. Yo a la gente que quiere regatear ya no le vendo, a ver, porque no regatean en los grandes almacenes. El turismo extranjero y nacional es el que más consume. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

En cuanto a sus diseños estos han cambiado, antes hacían sólo grecas ahora ya realizan más combinaciones de colores, los diseños son más modernos.

Este artesano ha estado en varios países como Francia e Inglaterra exponiendo sus productos textiles y ha recibido varios premios internacionales y nacionales por sus trabajos artesanales, pero me comenta que de nada le ha servido ya que no tiene una buena casa ni un buen coche.

Yo tengo que trabajar en un taxi para sacar para vivir porque esto de plano ya no deja. Sin embargo como le digo, mi hijo quiso seguir en esto. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

Considera que la extinción de esta artesanía no tiene solución, es difícil que se rescate esta tradición en Xochimilco, considera que sobrevivirá uno que otro artesano y serán los mejores, El neoliberalismo, me dice va acabar con el pequeño comercio.

El mercado 20 de noviembre se va acabar, los supermercados van acaparar todo esto se va acabar, hasta los aboneros se van acabar. (Entrevista con Eduardo León, artesano del Barrio de Xochimilco, 17 de julio de 2006).

VI.5. Familia García Robles.

El artesano David García Robles nació en Pochutla, Oaxaca, a los dos años de edad se vino a radicar a la ciudad de Oaxaca con sus padres y cuatro hermanos. Desde esa edad ha vivido en el Barrio de Xochimilco.

Don David tiene seis hijos, cuatro mujeres y dos hombres. Su esposa y sus cinco hijos colaboran con él en el taller que tiene en su casa, pero sólo en su tiempo libre.

Yo estoy al frente de mi taller, mis hijos varones no están conmigo, también manejo el telar porque mis hijas no pueden hacerlo ya que se requiere de mucha fuerza física en manejo de un telar (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

Este artesano se inicio en este oficio desde niño, aproximadamente como a los 9 años.

Desde muy chico quede huérfano y por accidente fui a parar al taller del señor Luis Leyva, ahí aprendí a tejer, y me gusto este oficio, además yo no tenía estudios, terminé sólo la primaria. (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

Los abuelos y los padres de don David no se dedicaban al trabajo artesanal, me comenta que no conoció a sus abuelos y que cuando él nació su padre era casi un anciano. Su padre era tenedor de libros y su madre se dedicaba al hogar.

Yo llevo como 50 años dedicándome a esto, recuerdo que empecé con un telar y actualmente tengo cuatro. Como mis hijos tienen otro trabajo sólo en sus ratos libres me ayudan, mis tres hijas y mi esposa son las que mas me ayudan ya que viven conmigo (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, el 20 de octubre de 2006).

Cuando le pregunté a don David si contrataba mano de obra en su taller me comentó que no lo necesita, debido a que tiene muy pocas ventas.

En cuanto a si ha estado en alguna organización de artesanos me informa que no. Al referirme si ha obtenido algún crédito de alguna institución crediticia, me comentó que hace varios años solicitó un crédito a FIDEAPO pero la experiencia que tuvo fue desagradable, ya que no le fue fácil conseguir el crédito.

Yo cubrí todos los requisitos que me pidieron y nada que me daban el crédito hasta que una vez me encontré a un amigo que trabajaba ahí y gracias a él me lo dieron, pero tuvo que pasar mucho tiempo, además me salió muy caro el préstamo. Me prestaron cinco mil pesos y terminé pagando siete mil pesos, esto de que le estoy hablando tiene como 15 años y ya no me quedé con ganas de pedir otro crédito. (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, el 20 de octubre de 2006).

El señor David es uno de los artesanos que tiene mas problemas para comercializar sus productos, vende muy poco, y tiene una producción textil considerable en su casa donde está su taller, pero tiene pocos clientes, su esposa es la que le ayuda a vender de casa en casa y en ocasiones tiene que vender a crédito sus colchas o cortinas. Este artesano casi no le vende al turismo nacional y extranjero. También me dice que ha tenido experiencias desagradables con los comerciantes de las tiendas especializadas de artesanías, ya que quieren comprar sólo a consignación y no pagan sus productos al contado, me comenta que recientemente le dejó a un comerciante unas colchas a consignación y aún no le ha pagado.

Don David me dice que debido a que no tiene contactos con los hoteles y guías de turistas, no se ha visto favorecido con la venta de sus productos.

Siempre me ha costado vender mis textiles pues casi no hago relaciones para vender mis productos. No vienen turistas a mi taller y esto me afecta en la economía. Nos ayudamos con el trabajo de mis hijas, pues ellas además de ayudarme trabajan en el gobierno. (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

En cuanto a la oferta y demanda de los textiles considera que en la época de sus padres se vendía más debido a que había más circulante que ahora.

Cuando le pregunté si creía que la llegada de los grandes almacenes a Oaxaca le había afectado en sus ventas, me dijo que en cierta forma sí. También me dice en estas tiendas se puede comprar con tarjeta de crédito, pero también considera que lo que venden en estos almacenes son productos de fábrica, y lo que él hace es artesanal, que los textiles que él realiza los hace con sus manos, y en cambio lo que venden en las tiendas grandes lo hacen las máquinas.

Mi clientela es más oaxaqueña que el turismo, le vendo a un paisano y él me recomienda con otro y así voy vendiendo. (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

Sus principales consumidores son las amas de casa de Oaxaca. En cuanto a sus diseños él dice que le gusta mucho el trabajo tradicional, de grecas, danzantes pero que por moda ha tenido que hacer otros diseños más actuales.

Don David me dice que lo se requiere para fomentar la producción de textiles en el Barrio, es buscar formas más efectivas para comercializar los productos textiles.

Yo por ejemplo, lo que necesito es colocar mis productos, de lo demás yo me encargo, yo no tengo quien me ayude a la cuestión efectiva de la venta de mis productos (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

Asimismo considera que el trabajo artesanal se ha estado extinguiendo debido a que es un oficio pesado y los hijos de los artesanos se dedican a estudiar, ya no les interesa poner un taller o continuar con la tradición familiar.

A esto se dedican solo los viejos y se van muriendo y esto se va acabando, ya son cada vez menos talleres. (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

Para este artesano la Ley del seguro Social les afecto debido a que tenían que pagar las cuotas obrero-patronales, incluyendo a los aprendices. Para este artesano esto no debería ser, debido a que están aprendiendo y todavía no son trabajadores oficiales.

Yo recuerdo que en 1955 había más 30 talleres en el Barrio pero con la llegada del Seguro Social, esto se vino abajo, muchos talleres cerraron, ya no convenía pagar impuestos por los oficiales y aprendices que se contrataban. Al aprendiz había que enseñarle y encima de echaba a perder muchos productos, pues está aprendiendo, había pagar por enseñarles, eso de plano acabo con los talleres. (Entrevista con David García Robles, artesano del Barrio de Xochimilco, 20 de octubre de 2006).

Al final de la entrevista, me comenta que ayudaría mucho que el gobierno del estado pusiera una escuela en donde se les diera a los aprendices una beca con el sueldo mínimo. Así muchos se animarían aprender y habría más artesanos y esto seguramente fomentaría la artesanía textil no sólo en Barrio sino en todo el estado de Oaxaca.

Cabe señalar que don David es un artesano que ama su trabajo, ya que a pesar de ser el artesano que menos vende, cuando habla de su actividad le agrada hacerlo, le gusta experimentar con diferentes tejidos y diseños, aunque prefiere los tradicionales. Es un artesano que continúa haciendo textiles porque disfruta hacerlo.

VI.5 Familia Luis Cruz.

Don Gildardo es uno de los artesanos más conocidos en el Barrio, tiene 79 años y aún sigue realizando productos textiles artesanales, es evidente que le agrada su trabajo, ya que a pesar de que es un hombre mayor, continúa trabajando en esta actividad. Tiene una gran experiencia en el ramo textil.

El taller de don Gildardo se encuentra ubicado en una de las calles principales del Barrio, la calle de José López Alavés. Por este taller han pasado una serie de trabajadores oficiales y aprendices algunos de estos, son muy creativos para este

trabajo, pero son los menos, la mayoría sólo lo hace, como una forma de vivir. “Esto no se da en maceta”, me dice don Gil.

Su familia esta integrada por su esposa y cinco hijos; dos hijos y tres hijas, de los cuales sólo dos se dedican a este trabajo. Aunque todos conocen el oficio únicamente su hijo Juan Carlos tiene su propio taller y una de sus hijas es la que le ayuda a Don Gildardo, ya que tres de sus hijos trabajan en el gobierno y lo apoyan eventualmente; él me comenta que fue en el año de 1937, siendo muy joven, cuando se inicio como aprendiz en el taller de un artesano llamado Enrique. En cuanto a sus abuelos y padres, no se dedicaban a esta actividad, eran floricultores. Sus nietos ya no se interesaron en aprender el oficio, se dedican a estudiar.

Para cumplir con sus compromisos de trabajo tiene que contratar mano de obra externa, principalmente para que manejen los telares, ya que por su edad no puede trabajar en los telares con la frecuencia que él quisiera.

Para este artesano, Xochimilco, ya no es un Barrio textilero, atrás quedaron esos grandes talleres, “era bonito ver las madejas de colores en todas las casas”, me comenta don Gildardo.

Ya son muy pocos los talleres que quedan, anteriormente había muchísimos talleres de diferentes tamaños. Había talleres familiares que tenían varios telares. Actualmente los jóvenes ya no se quieren dedicar a este tipo de trabajo, prefieren trabajar en otra cosa, los hijos ya estudiaron y se dedican a su profesión, también la llegada del Seguro Social a Oaxaca hizo que muchos talleres cerraran, para no pagar impuestos y eso vino a perjudicar mucho a este trabajo. (Entrevista con Gildardo Luis, artesano del Barrio de Xochimilco, 26 de julio de 2006).

Nunca se ha incorporado a ninguna forma de organización porque no cree en ellas. Se ha enterado, durante los años que lleva de artesano, que se han organizado algunos artesanos del Barrio, pero no prosperaron estas organizaciones y terminaron por desaparecer.

Con respecto a que si ha recibido algún beneficio por parte del gobierno estatal, me dice que nunca ha tenido el apoyo del gobierno, que al contrario sólo le cobran impuestos.

Por una sola vez, y hace muchos años solicitó un crédito al Banco Nacional de México par incrementar su producción, pero fueron muy altos los intereses y muy poco lo que obtuvo de crédito.

Desde que tuvo su propio taller ha comercializado sus productos textiles a través de los agentes viajeros que antes recorrían toda la República. Ya lleva cuarenta años haciéndolo de esta forma, aunque reconoce que cada vez son menos los agentes, también ya tienen varios años surtiéndoles a los intermediarios de Mitla, también vende directamente en su taller.

Considera que antes había una mayor competencia en los trabajos textiles, pues eran más talleres y había que buscar clientes, así como a los agentes viajeros para que vendieran sus productos.

Antes porque no había carreteras era más difícil vender, con la carretera Panamericana comenzó a venir el turismo, y así fue que comenzamos a vender más. (Entrevista con Gildardo Luis Cruz, artesano del Barrio de Xochimilco, 26 de julio de 2006).

La mayoría de las materias primas que utiliza las compra en Puebla. Casi todos los artesanos compran ahí, uno que otro en México o también en Oaxaca. Este artesano reconoce que las telas que se teñían en los talleres familiares eran mejores, los colores eran más firmes, pero también acepta que el trabajo era más Actualmente ya no tiñe en su taller porque es muy laborioso, compra ya el hilo teñido.

En cuanto a los diseños y colores, me dice que van y vienen, se pone de moda un cierto color y determinada trama. Cada temporada salen nuevos productos, pero con el paso de los años regresan.

Me comenta que la llegada de grandes almacenes, como Fábricas de Francia le ha afectado en el mercado local y con los intermediarios que venden a los consumidores oaxaqueños, debido a que ahora se inclinan más, por los productos textiles que venden en las tiendas departamentales.

Estas tiendas dan muchas facilidades, pero es engañoso porque te cobran muchos intereses si compras a plazos y los productos no son artesanales, se producen en serie (Entrevista con Gildardo Luis Cruz, artesano del Barrio de Xochimilco, 26 de julio de 2006).

Finalmente para don Gildardo, el futuro de esta artesanía no es muy alentador, ya que no hay material humano que se interese verdaderamente por este trabajo.

CONCLUSIONES GENERALES.

El presente trabajo me permitió conocer la importancia histórica que tienen los productos textiles en el Barrio de Xochimilco, y concluir que su permanencia es una expresión de identidad cultural que forma parte del patrimonio socioeconómico del estado de Oaxaca.

Como consecuencia de los cambios socioculturales y los procesos económicos generados durante cuatro generaciones, los artesanos de Xochimilco han modificado su actividad productiva y de comercialización.

Dentro de un contexto urbano, las artesanías textiles son un producto local históricamente producido en los talleres textiles familiares, que se han dirigido paulatinamente del mercado local y regional con carácter utilitario, al mercado global como artículo decorativo.

La creación una infraestructura de comunicaciones en el estado de Oaxaca permitió la expansión del mercado capitalista. La llegada de artículos industrializados provocó el desplazamiento de los textiles artesanales.

Asimismo, la infraestructura carretera introdujo a los artesanos a otros mercados, en los que los productos textiles tienen un carácter ornamental. Surgieron nuevos consumidores: El Turismo nacional y extranjero.

También se incrementaron los intermediarios privados a través de la creación de tiendas especializadas de productos artesanales, y surgieron los intermediarios institucionales con el establecimiento de las tiendas de Fonart y ARIPO.

El nulo financiamiento privado y estatal, así como la ausencia de políticas públicas en beneficio de los artesanos, han contribuido en la reducción de la actividad textil en el Barrio. También la falta de organización de los de artesanos textiles, no ha

permitido que se consoliden como un gremio fuerte, capaz de mejorar sus condiciones de trabajo.

Los elementos antes mencionados, han propiciado desde hace varias décadas una crisis al interior de éste sector productivo tradicional, provocando transformaciones y modificaciones en la estructura productiva y comercial del sector artesanal del estado de Oaxaca y en particular con los artesanos del Barrio de Xochimilco. La Instrumentación del Modelo Económico Neoliberal vino acentuar más la crisis en los talleres textiles. El establecimiento de tiendas comerciales transnacionales como Sam's y Sears implicó una mayor competencia en el mercado local, poniendo en desventaja a los talleres textiles.

Asimismo la influencia del mercado globalizado ha transformado la orientación de la producción textil. Con frecuencia son los mismos turistas los que deciden qué colores y diseños deben realizar los artesanos.

Durante las entrevistas que realicé con los diferentes artesanos de Xochimilco, todos coincidieron que la Ley Seguro Social, fue determinante para que este gremio de artesanos comenzara a decaer. Sin duda que la promulgación de la Ley del Seguro Social fue una reivindicación para los trabajadores de nuestro país. No obstante, en este gremio, en donde los trabajadores aprendices eran un gran número de niños y jóvenes del Barrio, y como menciona el artesano Gustavo Leyva, "aprendían jugando". La mayoría de estos aprendices eran familiares o ahijados de los artesanos, y a través de esta actividad laboral se les introducía en la tradición textil, en el conocimiento de las tramas, pero sobre todo en conocer y amar una forma de vida. Es probable, que esta cuarta generación sea la última que realice en Xochimilco artesanías textiles, que históricamente han identificado a este pintoresco Barrio.

Asimismo la penetración que tiene el mundo globalizado en las nuevas generaciones, así como el grado de escolaridad que permite a los jóvenes tener

otras opciones de trabajo, ha contribuido al desinterés por conservar la tradición artesanal.

También es fundamental que exista un auténtico compromiso e interés por parte de las instituciones de gobierno federal y estatal, así como de la iniciativa privada con este sector, para crear estrategias de comercialización y difusión más efectivas que beneficien a estos productores, y que por ende se genere una mayor motivación por esta noble actividad. Asimismo, es importante que los artesanos fortalezcan a su gremio por medio de la organización, ya que son un sector poco unido, con intereses muy particulares. Esto se debe en gran parte a que no existe una cultura de la organización y también a que cuentan con una clientela de alguna manera segura. Sin embargo la crisis generada por el conflicto magisterial del 2006 evidenció que si no hay afluencia turística no hay manera de salir adelante económicamente con el oficio de artesano.

Finalmente se propone la creación de talleres de capacitación gratuita para niños y jóvenes oaxaqueños en el Barrio de Xochimilco, auspiciados por instituciones gubernamentales o privadas, para fomentar y estimular el trabajo textil, cuyo objetivo será conservar esta tradición. Así el futuro de los niños y jóvenes es su inclusión a la educación, pero, también capacitarlos para aprender el oficio y propiciar la organización del gremio. Ello haría resurgir el interés de las nuevas generaciones por estas técnicas de producción ancestrales, que bien merecen la pena seguir conservándose a través de generaciones, y de esta manera, lograr que el trabajo artesanal permanezca como una actividad productiva, portadora de conocimiento y sensibilidad creativa.

BIBLIOGRAFÍA.

- Acuña, René, *“Relaciones Geográficas del siglo XVI, Antequera”*, vols.I y II, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984.
- Anguiano, Marina, *Artesanía Ritual Tradicional*. Fonart, México 1982.
- Becerril Straffon, Rodolfo, “Artesanías y políticas estatales en México,” en AAVV, *La expresión artística popular*. México, Museo Nacional de Culturas Populares, pp.125-131.
- Bradomín, José María, *“Oaxaca y sus Regiones”*, UABJO, Oaxaca México, 1970.
- Bustamante Vasconcelos, Alberto, *El Barrio de Xochimilco en Oaxaca*, Casa de la Cultura Oaxaqueña, México, 1989.
- Camacho, Pablo, *“Fortalecimiento de las organizaciones para la producción artesanal”*, en *Etnias*, núm. 2, publicación del Centro de las Culturas Oaxaqueñas, (s/f).
- Chomsky, Noam, *Lucha de Clases*, Grijalbo Mondadori, España 1977.
- De Ferranti, David, *Asegurando el Futuro de una Economía Globalizada*, D.C.EUA, Washington, 2000.
- De la Madrid, Miguel, *“La Política de Renovación”*, en *Colección de Problemas de México*, Era, México, 1982.
- De la Torre, Francisco, *Arte Popular Mexicano*, Trillas, México. 1994.
- Dieterich, Heinz, *Identidad nacional y Globalización*, Nuestro Tiempo, México, 2000.
- Ejea, Teresa, “*El sutil encanto de las artesanías: usos en la ciudad, La ciudad de México a fin de siglo*” pp.368-387, México, 1998.
- Espadas Ancona, Kib, *Estructura Socioeconómica de México*, Nueva Imagen, México, 1977.
- Fomento Cultural Banamex, A. C. *Grandes Maestros del Arte Popular*, Fomento Cultural Banamex, México, 1998.
- Friedman Milton, *Capitalismo y Libertad*. Rialp, España, 1963.
- Friedman Milton, *Libertad de elegir hacia un nuevo liberalismo económico*. Grijalbo, Barcelona, 1980.
- García Canclini, Nestor, *Las Culturas Populares en el Capitalismo*, Nueva Imagen, México 1982.
- González Esperon, Luz María, “*Crónicas Diversas de Artesanos oaxaqueños*”, IOC-Fondo Estatal para la Cultura y las Artes –Dirección General de Culturas Populares, Oaxaca-, México 1997.
- Green, Rosario, *Ensayos sobre la Modernidad Nacional, México y sus Estrategias Internacionales*, Diana, México, 1989.
- Guillén, R Arturo, *México hacia el Siglo XXI .Crisis y Modelo Alternativo*, Plaza y Valdez, México, 2001.
- Hayek Friedrich, *Camino de Servidumbre*, Alianza, Madrid, 1976.
- Hayek Friedrich, *Los fundamentos de la libertad*. Unión editorial, Madrid, 1978.
- Hernández Díaz, Jorge. *Artesanías y Artesanos en Oaxaca*, Conaculta-Fonca, Oaxaca, México, 2003.

Hernández Díaz, Jorge, *Artesanas y artesanos*, Conaculta-Fonca, Oaxaca, México. 2006.

Huerta Arturo. *La Política Neoliberal de Estabilización económica en México*, Diana, México, 1987.

Ituirribarría, Jorge F, *Oaxaca en la Historia*, Stylo, Oaxaca, México 1953.

Kerlow, Max, "Mito y realidades del comercio con artesanías" en AAVV, *la expresión artística popular*, Museo Nacional de Culturas Populares. pp.117-124, México 1983.

Labra, Armando. *Para entender la Economía Mexicana*, Diana, México 1994.

Loera Fernández, José Manuel, *¿Que es la Grana Cochinilla?*, Fundación Tlapanochetli, México, 2001.

Lombardi Satriani, Luigi María, *Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas*, Nueva Imagen, México, 1978.

Malinowsky Bronislawy, Julio, de la Fuente, "La Economía de un Sistema de Mercado", acta antropológica, Época, Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1957.

Murria, Alan, *La Riqueza de la Nueva Economía*, Deusto, España, 2000.

Nahmad, Salomón, González Alvarado y Marta W. Rees, "Tecnologías agrícolas y medio ambiente. Oaxaca .Análisis crítico en cinco regiones étnicas", Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México 1985.

Nolasco, Margarita, "Oaxaca indígena. Problemas de aculturación en el Estado de Oaxaca y subáreas culturales", Instituto de Investigación e integración Social del Estado de Oaxaca, Oaxaca, México, 1972.

Novelo, Victoria, *Artesanías y Capitalismo en México*, Secretaria de Educación Pública e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1976.

Novelo, Victoria, "Para el estudio de las artesanías mexicanas," en AAVV, *Antología, textos sobre arte popular*, Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, pp.225-274, México, 1982.

Novelo, Victoria, *Las artesanías en México*, Instituto Chiapaneco de la Cultura. México, 1993.

Pomar, María Teresa, (1983) "apuntes sobre las historia de las políticas artesanales," en AAVV, *La expresión artística popular*, Museo Nacional de Culturas Populares, pp. 109-116, México, 1983.

Rosas, José Luis, *Historia del Arte Mexicano*, Salvat, México 1982.

Antología de textos sobre Arte Popular., Fonart-Fonapas, México, 1982.

Rubín de Borbolla, Daniel, *Arte Popular Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

Turok, Marta, *Cómo acercarse a la artesanía*, Plaza y Valdez México, 1988.

Valenzuela Feijoo, José Carlos, "La reconversión industrial, en el Contexto del Nuevo Patrón de Acumulación Secundario Exportador", en Estela Gutiérrez Garza (coord.) *Testimonios de la Crisis. 3 Austeridad y Reconversión: Siglo XXI Editores*, México 1988.

Wallerstein, Immanuel, *El capitalismo histórico*, Siglo XXI, México, 1988.

Wood, Carving, *Comunities*, ponencia presentada en la sección "Latin american futures: Local-level Economics and Politics" de la Asociación Americana de Antropología, Washington, 23 de Noviembre 1997n.